

EL SISTEMA CAPITALISTA EN 1986: PRINCIPALES PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS *

ORLANDO CAPUTO LEIVA
Con la colaboración de
Jesús Rivera de la Rosa

PRESENTACIÓN

Este trabajo es parte de la investigación que estamos desarrollando en el Área de Relaciones Económicas Internacionales de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía de la UNAM, y en el Programa de Estudios de Economía Internacional de la Universidad Autónoma de Puebla. En marzo de este año escribimos una primera versión de este trabajo la cual discutimos en los grupos de trabajo mencionados. Ahora presentamos esta segunda versión que incluye algunos apartados adicionales y una ordenación algo diferente del material. Actualizamos muchas de las cifras estadísticas referidas en particular a 1986 en base a publicaciones posteriores al mes de marzo. En lo fundamental hemos respetado los planteamientos y los hechos de la primera versión. Es por ello que no se incluyen situaciones recientes de importancia como son, entre otras, el aumento de la tasa de interés en Estados Unidos, las sanciones norteamericanas a Japón, el aumento de las reservas del Citicorp, la Cumbre de Venecia, etcétera.

El trabajo es un análisis sobre la situación del sistema capitalista en 1986 pero tomándolo como momento de un proceso. En sí puede considerarse como una continuación del trabajo: "Funcionamiento cíclico del capitalismo en la década de los años 70 y 80. Sus perspectivas: La situación de América Latina", publicado en *Investigación Econó-*

* Área de Relaciones Económicas Internacionales, DEP-FE, UNAM, y Programa de Estudios de Economía Internacional, UAP.

mica, núm. 180, abril-junio de 1987. En dicho trabajo se presentan las reflexiones teórico metodológicas sobre el funcionamiento del capitalismo como sistema internacional y las características fundamentales del periodo 1970-1980. Otros trabajos relacionados con el que ahora presentamos se citan al interior del texto.

El trabajo sólo menciona pero no desarrolla temas muy importantes como el desempleo, la gran concentración y centralización del capital, los grandes cambios tecnológicos, etcétera. En el futuro estos y otros aspectos deberían ser desarrollados en los grupos de investigación mencionados desde una perspectiva analítica que tiene por base el capitalismo atrasado.

Agradezco las críticas y comentarios de las discusiones que permitieron enriquecer este trabajo. Tanto en la versión original como en la presente conté con la amplia colaboración de Jesús Rivera de la Rosa, sin su ayuda es casi seguro que este trabajo no hubiera sido entregado para su publicación.

I. 1986, CONTINUACIÓN DEL CRECIMIENTO LENTO

Entre los principales problemas del sistema capitalista destaca en primer lugar, el hecho de que el crecimiento ha sido bastante bajo, menor al ya bajo registrado en 1985. Además este bajo crecimiento abarcó a todos los principales países capitalistas desarrollados. En los años anteriores algunos de ellos habían tenido tasas de crecimiento significativas. Los países subdesarrollados también han tenido un crecimiento bastante lento con excepción de algunos países del sudeste asiático

CUADRO 1. *Tasa de crecimiento real del PNB, 1961-1986*

	1961- 1965	1966- 1970	1971- 1975	1976- 1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Países subdesarrollados	6.3	6.7	7.0	5.5	1.4	0.9	0.4	3.0	3.2	2.7
Países desarrollados	5.2	4.8	3.7	3.2	1.9	-0.5	2.8	5.0	3.0	2.8

FUENTE: *Economic Report of the President*, Washington, enero, 1987.

y algunos países latinoamericanos. Pero el conjunto de América Latina aún permanece, al interior de la crisis.¹ El año de 1986, es un año que se inscribe al interior del periodo de crecimiento lento del sistema capitalista que se inicia a partir de la década de los setenta.

En el cuadro se puede observar, entre otras cosas, lo siguiente:

1) En la década de los setenta se inicia el periodo de crecimiento lento del sistema, y las tasas de crecimiento promedio anual en los quinquenios van disminuyendo cada vez más.

2) En el periodo 1970-1980 el crecimiento lento estaba concentrado particularmente en los países capitalistas desarrollados. En dicho periodo las Relaciones Económicas Internacionales (REI) tuvieron un gran crecimiento y, así mismo, los países subdesarrollados. Lo anterior tiene relación con un intento del capitalismo por superar el lento crecimiento en los países desarrollados.

3) En la década de los ochenta, y debido a la crisis cíclica, el crecimiento lento continúa en los países capitalistas desarrollados y los países subdesarrollados se incorporan a éste. De este modo el bajo crecimiento se generaliza en todo el sistema.

4) En 1986 continúa el crecimiento lento y su homogeneidad en los países desarrollados y subdesarrollados, en efecto, crecen sólo en 2.8 y 2.7% respectivamente.

5) Junto al análisis tendencial, debe incorporarse el análisis del año 1986 al interior del movimiento de la crisis cíclica de 1980-1982 y de la recuperación posterior. Según se puede observar en el cuadro 1, la crisis cíclica afectó profundamente al sistema capitalista en su conjunto, luego se produjo una fuerte recuperación en los países capitalistas desarrollados en tanto que en los países subdesarrollados, la recuperación fue más tardía y débil. A partir de 1985 la recuperación cíclica se frena bruscamente, así 1986 es el año de menor crecimiento que tiene el sistema a partir de 1984.

En 1984 los países capitalistas desarrollados, como excepción al periodo de crecimiento lento, crecieron a niveles elevados, en particular Estados Unidos y Japón con tasas de 6.5 y 5.1 respectivamente (ver cuadro 2). En 1985 Japón creció 4.7%. Ahora en 1986 ambos países crecen entre 2 y 2.5% y el conjunto de los países industrializados no superan este bajo nivel de crecimiento.

¹ Ver CEPAL, *Balance Preliminar de la Economía Latinoamericana*, 1986, diciembre 1986.

CUADRO 2. *Crecimiento del PNB, en los principales países capitalistas desarrollados*

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1986 ^a
Estados Unidos	2.5	-0.2	1.9	-2.5	3.5	6.5	2.7	2.5	2.5
Japón	5.3	4.3	3.7	3.1	3.2	5.1	4.7	2.7	2.3
RFA	4.0	1.5	0.0	-1.0	1.5	3.0	2.5	3.0	2.5
Francia	3.3	1.1	0.5	1.8	0.7	1.6	1.4	2.2	2.0 *
Italia	4.9	3.9	0.2	-0.5	-0.4	2.6	2.3	3.1	2.5 *
Gran Bretaña	2.6	-2.5	-1.4	1.4	3.5	1.8	3.4	2.5	2.1
Canadá	3.2	1.1	3.3	-4.4	3.3	4.7	4.0	3.3	—

^a 1986: Swiss Bank Corporation, *Economic and Financial Prospects*, febrero-marzo, 1987.

* PIB.

FUENTES: Para 1979-1980 FMI, *World Economic Outlook*, abril 1986. Para 1981-1986, *Economic Report of the President*, enero 1987. Para 1986 son estimaciones preliminares.

Cuando se iniciaba 1986 en varios organismos internacionales, entre ellos el FMI y la OCDE, se hicieron revisiones al alza de las tasas de crecimiento económico debido a los beneficios que reportaban, sobre todo para los países capitalistas desarrollados, la caída de los precios internacionales del petróleo, las sucesivas disminuciones de los precios de las materias primas y de los alimentos, las reducciones en las tasas de interés, las disminuciones o los controles salariales, la corrección del valor del dólar y también la baja significativa de la tasa de inflación.

Todos estos elementos que se pensaba mejoraban la tasa de ganancia condujeron a estas predicciones optimistas (ver cuadro 3 y gráfica 1).

En el cuadro se puede observar que las proyecciones realizadas por la OECD en diciembre de 1985, sobre el crecimiento del producto, ya contenían cierto optimismo. Con la brusca caída del precio del petróleo al inicio de 1986, las proyecciones de los diversos organismos se corrigieron al alza para 1986 y proyectaron un crecimiento aún mayor para 1987. Ciertos economistas llegaron a plantear que estos gran-

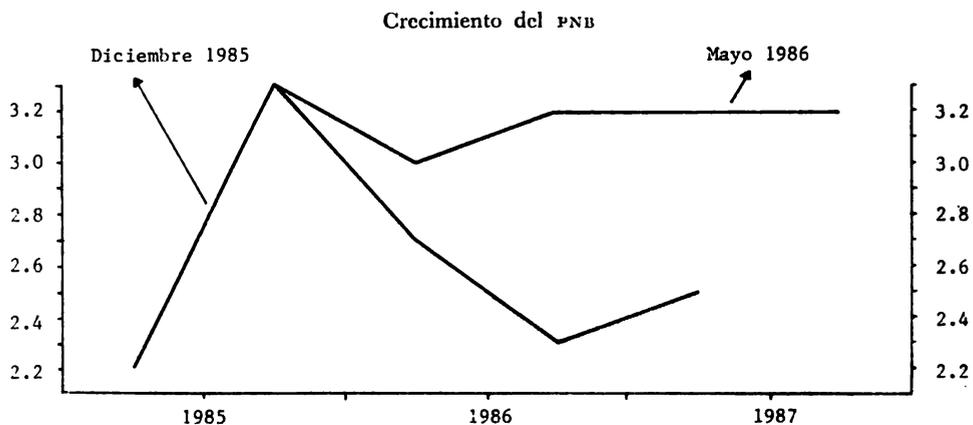
CUADRO 3. *Proyecciones del crecimiento del PNB para 1986 y resultados*

	Proyecciones después de la caída del precio del petróleo				Resultados según	
	Proyecciones OECD diciembre 1985	OECD mayo 1986	FMI abril 1986	Banca Suiza abril-mayo 1986	OECD diciembre 1986	Banca Suiza febrero-marzo 1987
EU	2.75	3.00	2.90	3.0	2.75	2.5
Japón	3.50	3.25	3.00	3.8	2.25	2.3
Alemania	3.25	3.50	3.70	3.8	2.75	2.5
Total OECD	2.75	3.00	3.00	—	2.50	

FUENTES: OECD, *Economic Outlook*, diciembre 1985, mayo 1986, diciembre 1986. FMI, *World Economic Outlook*, abril de 1986. Swiss Bank Corporation, *Economic and Financial Prospects*, abril-mayo de 1986 y febrero-marzo de 1987.

GRÁFICA 1. *El cambio en la perspectiva de la OECD*

Comparación de diciembre de 1985 y mayo 1986. Proyecciones de la OECD



FUENTE: OECD, *Economic Outlook*, mayo 1986.

des cambios podrían llevar a que 1986 fuera un año de superación de la etapa de crecimiento lento y el inicio de una etapa de crecimiento largo como la que conoció el capitalismo en épocas anteriores. Los resultados para 1986 no sólo son más bajos que las estimaciones nuevas revisadas al alza de las proyecciones que se habían hecho para este año, sino que son menores a las proyecciones iniciales antes de la disminución brusca del precio del petróleo. Por ejemplo, inicialmente se había estimado para Estados Unidos (EU), un crecimiento de 2.75 luego a propósito de la baja en los precios del petróleo y de los demás elementos que hemos señalado, esta cifra fue corregida por los organismos internacionales, los que la elevaron a 3.0%. La administración Reagan estimó, un crecimiento de 4%; la Reserva Federal estimó un crecimiento de 3 o 3.5%, etcétera ² pero en la práctica, y en oposición a todos los pronósticos, la economía norteamericana creció sólo a un 2.5% en 1986.

Las proyecciones iniciales para Japón y Alemania y las proyecciones corregidas al alza difirieron más aún con los resultados reales para 1986. Para Japón se proyectó por ejemplo un crecimiento de 3.8% por parte de la Banca Suiza y su crecimiento para 1986 fue de sólo 2.3%. Para Alemania las proyecciones fueron de un crecimiento de 3.5% o más, y sólo creció a un 2.5%.

Con las enseñanzas de 1986, las proyecciones para 1987, publicadas en los últimos informes de los organismos internacionales que hemos citado son bastante más cautelosas. En general señalan un crecimiento bastante bajo; similar al obtenido en 1986. Sin embargo, el crecimiento en 1987 podría ser menor que en 1986, debido a que la situación de Japón y Alemania se presenta particularmente difícil por los bruscos cambios en las condiciones competitivas a causa de la valorización de sus monedas, por lo que es previsible que su tasa de crecimiento disminuya en forma importante afectando a la tasa de crecimiento del conjunto del sistema capitalista mundial.

En relación a Japón queremos destacar que dentro de los países capitalistas desarrollados, dado su gran dinamismo por todos conocido y reconocido, era una excepción dentro del periodo de crecimiento lento del conjunto del sistema. Su crecimiento en 1986 y las proyecciones para 1987 señalaban tasas de crecimiento tan bajas que eran desconocidas en ese país en las últimas décadas con excepción de la

² *Boletín de Economía Internacional*, Banco de México, enero-marzo de 1986.

crisis de 1974. Los bajos niveles de crecimiento en 1986 y en 1987 son menores que los niveles registrados durante la crisis cíclica del sistema en 1980-1982 en dicho país, (cuadro 2).

Por otro lado, en 1987, las proyecciones para los países subdesarrollados son también de bajo crecimiento, incluso algunos países del sudeste asiático y algunos países latinoamericanos como Brasil que habían tenido un crecimiento muy elevado, mostraron un crecimiento bastante menor debido a la crisis de la deuda y a las dificultades en sus exportaciones, ya que el comercio mundial crece poco y el déficit comercial de Estados Unidos que les da cierto dinamismo a estas economías a través de sus exportaciones, será corregido por la combinación de la baja del dólar y el proteccionismo.

Según las proyecciones oficiales y las fundamentaciones que más adelante desarrollamos, el sistema capitalista mundial en los próximos años seguirá creciendo lentamente y seriamente amenazado por una nueva crisis cíclica.

II. 1986; EL MOVIMIENTO CÍCLICO A TRAVÉS DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL

Junto al crecimiento lento, que es la característica más general del sistema capitalista a partir de la década de los setenta, el capitalismo muestra también un movimiento cíclico muy acentuado, con dos crisis cíclicas muy profundas en 1974-1975 y en 1980-1982, que afectaron al conjunto del sistema. Además, la más reciente crisis fue más profunda que la de 1974-1975 y se manifestó con particular fuerza en las Relaciones Económicas Internacionales, (REI) y entre ellas en el comercio mundial. También su manifestación fue más grave en los países subdesarrollados, y particularmente en América Latina.

Como ya hemos dicho la recuperación a partir de 1983 se dio fundamentalmente en los países capitalistas desarrollados. Luego dicha recuperación se frena mostrando en 1986 el menor crecimiento de los últimos años.

Bajo este marco general, 1986 puede ser considerado como el cuarto año de recuperación de la crisis de 1980-1982 en los países capitalistas desarrollados y podría al mismo tiempo ser considerado como un año de tránsito de la recuperación hacia una nueva crisis cíclica. El más lento crecimiento previsto para 1987, medido por el producto

nacional, así como la mayor homogeneidad de él en países y regiones, permiten afirmar con certeza que el sistema permanecerá dentro de la tendencia de crecimiento lento que se inició a partir de los 70. Dentro de esta tendencia general la posibilidad de la crisis cíclica puede ser ilustrada por el propio crecimiento más enlentecido que el sistema viene mostrando a partir de 1985. En todo el análisis posterior vincularemos la certeza de la continuación de la tendencia de crecimiento lento con la posibilidad del desarrollo de una nueva crisis cíclica.

A continuación presentamos la situación de la producción industrial en el conjunto de los países industrializados y en Estados Unidos, Japón y Alemania Federal.

De los cuadros 4, 5 y 6 se desprenden entre otras las siguientes cuestiones:

1) En tanto el producto nacional en los países capitalistas desarrollados tuvo un lento crecimiento en 1986, la producción industrial para el conjunto de los países capitalistas industrializados ha permanecido prácticamente estancada ya que creció sólo en 0.09%. En Estados Unidos según la información del FMI la producción industrial tuvo un pequeño decremento, según la información de Estados Unidos la misma habría crecido un poco.³ En Japón la producción industrial en 1986 no creció habiendo tenido en 1985 un dinamismo relativamente importante. En Alemania ésta crece 1.9%, que sin embargo significó también una caída importante respecto a 1985 en que había crecido 5.1%.

2) En enero de 1987 la producción industrial del conjunto de los países capitalistas desarrollados decrece en relación a diciembre, mostrando una fuerte caída de -4.5%. Esta situación se debe fundamentalmente a una brusca caída de la producción industrial en Francia, pero también a un decrecimiento significativo en Alemania. En Estados Unidos y Japón también hay un decrecimiento pero este es relativamente pequeño.

3) El análisis trimestral de la producción industrial muestra que en EU creció hasta el III trimestre del 84, en Japón creció hasta el II trimestre del 85, y en Alemania crece hasta el IV trimestre de 1985. De dichos periodos para adelante, el crecimiento es muy lento en EU, en Alemania prácticamente se estanca y en Japón muestra una leve ten-

³ Ver, *Economic Report of the President*, enero 1987.

dencia decreciente. Lo anterior se refleja en el hecho de que la producción industrial de los 19 países industriales que consideró el EMI ha permanecido casi estancada desde el III trimestre de 1985 al IV trimestre de 1986.

CUADRO 4. *Producción industrial anual*
(Índice, 1980 = 100)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987 Enero
Países											
Industriales *	91	95	100	100	100	96	99	106	110	111	107
Estados Unidos	92	98	102	100	102	95	101	112	115	114	116
Japón	84	89	96	100	101	101	105	117	122	122	122
Alemania Fed.	93	95	100	100	98	95	95	98	103	105	102

* FMI incluye en las estadísticas de producción industrial a 19 países.

FUENTE: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*, Anuario 1986 y mensual, mayo de 1987.

CUADRO 5. *Tasa de crecimiento de la producción industrial*

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	Ene. 87/ Dic. 86
Países										
Industriales	4.4	5.3	0	0	-4.0	3.1	7.1	3.8	0.09	-4.5
Estados Unidos	6.5	4.1	-2.0	2.0	-6.9	6.3	10.9	2.7	-0.09	-0.09
Japón	6.0	7.9	4.0	1.0	1.0	4.0	11.4	4.2	0.0	-0.08
Alemania Fed.	2.2	5.3	0.0	-2.0	-3.1	0.0	3.2	5.1	1.9	-2.9

FUENTE: *Idem.* cuadro anterior.

CUADRO 6. *Producción industrial por trimestre y meses*
(Índice 1980 = 100)

	1984		1985				1986			1986	1987	
	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV	Dic.	Ene.
Países												
Industriales	107	108	108	109	110	110	110	111	111	111	112	107
Estados Unidos *	114	113	114	114	114	115	115	115	115	116	117	116
Japón	117	121	120	123	123	122	122	122	121	121	123	122
Alemania	100	101	100	102	104	105	104	105	106	105	105	102

* En la documentación del FMI no se da una explicación de las diferencias entre los datos trimestrales y el anual para Estados Unidos.

FUENTE: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*, mensual mayo 1986 y mayo 1987.

4) Los puntos anteriores fundamentan la certeza sobre el crecimiento lento del sistema capitalista en 1987. Desde el punto de vista del movimiento cíclico, este se muestra más pronunciado cuando se analiza la producción industrial, y respecto de esto los cuadros anteriores muestran entre otras las siguientes cuestiones:

i) En la producción industrial del conjunto de países desarrollados se ve claramente el movimiento cíclico. Un gran crecimiento en 1979, luego en 1980-1981 un periodo de estancamiento, una profunda caída en 1982, una recuperación en 1983 que se redobla en 1984, en 1985 cae en forma importante la tasa de crecimiento, para estancarse en 1986 en que casi no crece. En enero de 1987 y respecto a diciembre de 1986 la producción industrial tiene una caída muy importante, comparable a la caída de la producción industrial en 1982, aunque se trata de una tasa mensual en el primer caso y una tasa anual en el segundo.

ii) El estancamiento de 1980-1984 puede compararse con el crecimiento casi nulo desde el III trimestre de 1985 y de todo 1986. Este último periodo de estancamiento podría relacionarse con el estancamiento anterior que fue previo a la profunda caída cíclica de 1982. La situación de enero parecería estar apoyando el posible desarrollo de la crisis cíclica, aunque se deben tener ciertas reservas ya que si

bien la situación de la producción industrial en Japón y Alemania es muy probable que empeore aún más, la de Estados Unidos podría recuperarse por los cambios violentos en las competitividades internacionales que han significado las grandes devaluaciones del dólar.

iii) En Estados Unidos, Japón y Alemania el movimiento cíclico se muestra muy acentuado aunque existen algunas diferencias, entre las que destaca el hecho de que ya en 1986 la situación de Japón, desde el punto de vista de la producción industrial, es más grave que en 1982 cuestión que no es tan grave para Estados Unidos y Alemania. Sin embargo en Alemania como hemos dicho la situación futura es muy difícil. De desarrollarse una crisis cíclica esta podría iniciarse en Japón y Alemania, y quizás en ellos manifestarse en forma más profunda, ya que su dinamismo ha estado basado en forma importante en sus exportaciones pero a diferencia de 1982 en que aumentaban su capacidad competitiva por la fortaleza del dólar, ahora la han disminuido drásticamente.

Como conclusión de este apartado podemos decir que el análisis de la producción industrial reafirma a la certeza del crecimiento lento y constituye un elemento adicional al posible desarrollo de una próxima crisis cíclica.

III. LA TASA DE GANANCIA EN 1986

El comportamiento y nivel de la tasa de ganancia en los principales países capitalistas desarrollados está en la base de la explicación del periodo de crecimiento lento, del movimiento cíclico y de las crisis cíclicas en las décadas de los setenta y los ochenta. A continuación haremos una breve síntesis de lo planteado en trabajos anteriores sobre el comportamiento de la tasa de ganancia en el periodo de posguerra 1980.⁴

1) En dichos trabajos se muestra como la tasa de ganancia tiene una tendencia decreciente de largo plazo a partir de la posguerra. Dentro de dicha tendencia se observan claramente dos periodos, uno de tasas relativamente altas hasta fines de los sesenta y a partir de allí

⁴ Véase, Caputo, Orlando: *Algunas características fundamentales del capitalismo en los 70 y en los 80*, avances de investigación, FEDEI-UAF, marzo de 1987 y Caputo, Orlando y Estay Jaime: *La economía mundial capitalista y América Latina*, por publicarse en el CIDE en *Economía de América Latina*.

un segundo periodo con tasas de ganancias relativamente bajas. Estos bajos niveles de tasa de ganancia coinciden con el periodo de crecimiento lento.

2) En el segundo periodo la tasa de ganancia muestra también un movimiento cíclico muy acentuado, dicho movimiento cíclico en condiciones de tasa de ganancia relativamente baja provocó la profunda crisis cíclica de 1974-1975. En condiciones de tasa de ganancia baja cualquier interrupción parcial de la reproducción del capital puede provocar crisis cíclicas profundas.

La información de la OCDE hasta 1986 muestra que en la década de los ochenta continúa levemente la tendencia decreciente en condiciones de tasas de ganancias relativamente bajas, muestra también la caída cíclica de la tasa de ganancia particularmente notoria en el año 1982, luego de la cual se da una recuperación importante en 1983 y 1984, y a partir de allí se observa cierta estabilización de ella, particularmente en Estados Unidos y Alemania.

En 1986 como hemos dicho en el primer apartado se esperaba una fuerte recuperación de la tasa de ganancia particularmente a partir de la profunda baja del petróleo. Sin embargo, los cálculos de la OCDE muestran que, la tasa de ganancia en 1986 ha permanecido en los niveles de 1985.⁵ La información de la OCDE quizá no contemple con exactitud el verdadero comportamiento de la tasa de ganancia ya que en *Economic Outlook* de mayo de 1986 hicieron previsiones muy optimistas donde estimaban la continuación del alza de la tasa de ganancia.

La información para la economía norteamericana y para Japón está mostrando una situación particularmente difícil en 1986. Los datos que presentamos para Estados Unidos en el cuadro 7 muestran para las dos tasas de ganancia, es decir, las referidas al capital accionario y a las ventas, un movimiento cíclico muy acentuado, una drástica caída en 1982, luego una recuperación importante hasta 1984, pero ya en 1985 las tasas de ganancia disminuyeron, y lo hacen aún más en 1986. En el tercer trimestre, el último contemplado en *Economic Report*, ambas tasas de ganancia son menores a las ya bajas tasas registradas en la crisis de 1982. El Departamento de Comercio de Estados Unidos, informó en marzo de este año que las ganancias de las corporaciones bajaron 6.3% en el iv trimestre de 1986.

⁵ Ver, OECD *Economic Outlook*, diciembre 1986.

CUADRO 7. *Tasas de ganancia después de impuestos en Estados Unidos*

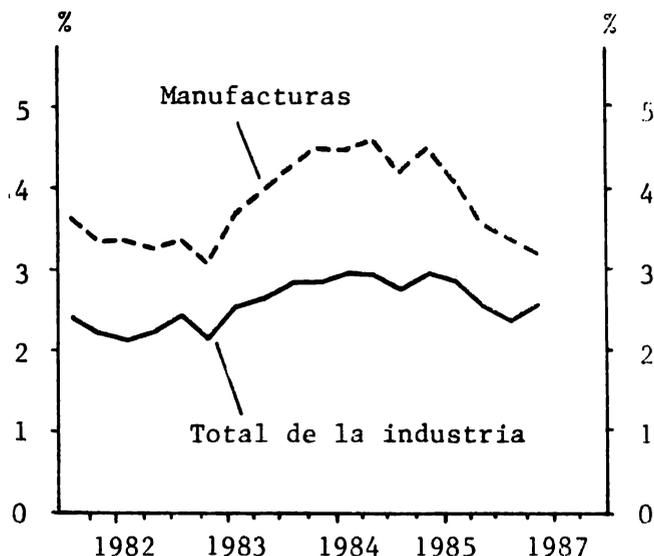
	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986		
								I	II	III
Tasas de ganancias sobre el capital accionario	16.4	13.9	13.6	9.2	10.6	12.5	10.1	9.0	12.2	8.5
Tasas de ganancias sobre las ventas	5.7	4.8	4.7	3.5	4.1	4.6	3.8	3.5	4.7	3.4

FUENTE: *Economic Report of the President*, enero, 1987.

En síntesis, las tasas de ganancia en la economía norteamericana en 1986 son bajas y comparables al nivel que tuvieron en la crisis de 1982. Sin embargo, es previsible la posibilidad de una recuperación de dicha tasa por el aumento de la propia competitividad de las empresas norteamericanas en el mercado interno y en el mercado internacional debido a la brusca desvalorización del dólar.

La tasa de ganancia en Japón, medida como ganancias netas en relación a las ventas, muestra un alza importante posterior a la crisis cíclica de 1982, pero a partir de 1985 empieza a caer tan pronunciadamente como había ascendido. Al finalizar el primer semestre de 1986 la baja de la tasa de ganancia, particularmente en la industria manufacturera, estaba alcanzando los niveles que tuvo en 1982 (ver gráfica 2). La situación para Japón se ve particularmente difícil por la importancia del sector exportador y por las dificultades que está ocasionando la valorización del yen. En Alemania es previsible que la tasa de ganancia también empiece a caer debido a la pérdida de competitividad por la valorización del marco.

En síntesis, la tasa de ganancia en 1986 a diferencia de lo que se preveía se inscribe en el periodo de tasas de ganancias relativamente bajas, constituyéndose en uno de los elementos esenciales que reafirma la certeza de que el capitalismo seguirá en 1987 dentro de la tendencia de largo plazo de crecimiento lento. Además, desde el punto de vista del movimiento cíclico la tasa de ganancia en 1986 estaría mostrando con meridiana claridad las condiciones que podrían posibilitar el desarrollo de una nueva crisis cíclica.

GRÁFICA 2. *Japón, ganancias netas sobre ventas*

FUENTE: OECD *Economic Outlook*, diciembre, 1986.

IV. 1986; PROFUNDIZACIÓN DEL DESARROLLO DESIGUAL

En la década de los ochenta y en particular en 1986 se dio una acen- tuación en el desarrollo desigual, así como también un cambio en las esferas de manifestación del mismo. En las décadas de los cincuenta y de los sesenta el desarrollo desigual entre Estados Unidos, Alemania y Japón se manifestó fundamentalmente a través de los ritmos muy diferenciados del crecimiento del producto nacional y de la producción industrial a favor de Alemania y Japón. En la década de los setenta, con el inicio del periodo de crecimiento lento en los países capitalistas desarrollados, el dinamismo del sistema se traslada a las REI y a ciertos países en desarrollo que constituyeron nuevas zonas de inversión. El crecimiento lento en el centro y el gran crecimiento de las REI y de los países en desarrollo constituyeron a nivel global del sistema, también una manifestación del desarrollo desigual.

En dicho periodo el desarrollo desigual entre los principales países

industrializados ya no se da con fuerza en los diferenciales de crecimiento de la producción, él se da fundamentalmente en la participación en las REI y en la participación en los países que constituirían nuevas zonas de inversión. Estados Unidos, Japón y Alemania compiten activamente en el comercio mundial, en las inversiones directas por parte de las transnacionales, y en la expansión y colocación de crédito internacional, esferas estas que junto a los países que constituirían nuevas zonas de inversión estaban en franca expansión.

En la década de los ochenta, con la crisis cíclica de 1980-1982 cambió por completo el escenario. El ritmo de crecimiento de las REI bajó bruscamente y luego con la recuperación se concentraron entre los países capitalistas desarrollados; por otro lado, muchos de los países que fueron zonas de inversión dejaron de serlo. Sin embargo la competencia y el desarrollo desigual se sigue manifestando tanto en las REI como en la fuerte penetración en la economía norteamericana del resto de países capitalistas desarrollados y particularmente de Japón, y en los países subdesarrollados, tanto en los países que permanecen en crisis como en aquellos que aún muestran cierto dinamismo.

En la década de los ochenta y en 1986 el desarrollo desigual se expresa entre otras en las siguientes esferas.

1) El desarrollo desigual a través de los cambios en el producto nacional entre 1980 y 1986 no tiene grandes modificaciones como se puede observar en el cuadro siguiente.

CUADRO 8. *Producto nacional bruto**
(en miles de millones de dólares)

	1975	% en relación a EU	1980	% en relación a EU	1985	% en relación a EU	1986 **	% en relación a EU
Estados Unidos	2 205.7	—	2 606.6	—	2 948.5	—	3 022.2	—
Japón	831.5	37.7	1 059.3	40.6	1 281.8	43.5	1 311.3	43.4
Alemania	690.4	31.3	813.7	31.2	860.7	29.2	882.2	29.2

* A precios y tipo de cambio de 1980.

** Estimaciones a partir del cuadro 1 y banca suiza.

FUENTE: *Main Economic Indicators*, OECD, diciembre, 1986.

Desde 1980 hasta 1986, Japón tiene un producto nacional que representa algo más del 40% del de Estados Unidos, y Alemania alcanza aproximadamente un 30%. Es decir no hay grandes modificaciones.⁶

2) En el comercio exterior se da una gran competencia en un mercado que crece relativamente poco. En 1986, Alemania desplaza a Estados Unidos y se convierte en el principal país exportador. Japón está muy cerca de igualar a Estados Unidos, en el tercer trimestre de 1986 las exportaciones japonesas fueron superiores a las norteamericanas. En 1987 la competencia en el mercado mundial de estas grandes potencias será muy fuerte y es posible que Estados Unidos recupere posiciones en las exportaciones globales.

CUADRO 9. *Exportaciones*
(en miles de millones de dólares corrientes)

	1975	1980	1985	1986
Estados Unidos	108	221	213	217
Japón	56	130	177	210
Alemania Federal	90	193	184	243

FUENTE: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*, Anuario 1986 y mayo de 1987.

3) En relación a la exportación de capital a través de las transnacionales y medida según las estadísticas de inversión directa se produce también una fuerte competencia y una clara manifestación del desarrollo desigual. De 1975 a 1985 las inversiones directas de Estados Unidos afuera crecen en 87.7%, en tanto que las inversiones directas extranjeras en Estados Unidos se incrementan en 561%. A partir de 1981 las inversiones directas de Estados Unidos caen para recuperarse sólo un poco a partir de 1984. De 1980 a 1985 estas crecen sólo 8%, en tanto las Inversiones Extranjeras Directas (IED), en Estados Unidos crecen 120% debido al fuerte crecimiento de las transnacionales europeas en Estados Unidos y particularmente de las empresas japonesas.

⁶ Las participaciones relativas de los productos nacionales y de otros indicadores económicos sufren fuertes variaciones con las modificaciones de los tipos de cambio y con la moneda que se use como base de comparación.

CUADRO 10. *Inversión extranjera directa: Estados Unidos y Japón*
(en miles de millones de dólares y en %)

	IED de Estados Unidos (1)	IED en Estados Unidos (2)	IED de Japón (3)
1975	124.0	27.7	15.9
1980	215.4	83.0	36.5
1981	228.3	108.7	45.4
1982	207.7	124.7	53.1
1983	207.7	137.0	61.3
1984	213.0	164.6	71.4
1985	232.7	183.0	—

FUENTES: Para (1) y (2): *Survey of Current Business*, agosto de 1986 y números anteriores. Para (3): *News From Miti*, junio, 1985.

Las inversiones directas japonesas no sólo crecen fuertemente en Estados Unidos sino que lo hacen en todas las regiones. El total global de las inversiones directas japonesas aumentó de 1980 a 1984 en cerca del 100%. En 1975 representaban sólo un 12.8% del total de las IED norteamericanas en el mundo, en 1984 ya representan cerca de un 34%. El crecimiento absoluto, así como el aumento relativo de las IED japonesas ha sido sorprendente y así es caracterizado por el Centro de Corporaciones Transnacionales de Naciones Unidas.⁷ En 1986 la expansión de las IED japonesas en el mundo se siguieron incrementando a un ritmo muy elevado, continuaron su penetración en la economía norteamericana, en Europa y también en los países subdesarrollados. En América Latina su presencia se ve incrementada por nuevos flujos de capital y también porque las transnacionales japonesas han estado muy activas en la transformación de deuda en activos.

4) La competencia y el desarrollo desigual en la década de los ochenta y en particular en los últimos años se está expresando con una gran

⁷ Ver *Recent Developments Related to Transnational Corporations and International Economic Relations*, febrero, 1986. Y *Foreign Direct Investment in Latin America, Recent Trends, Prospects and Policy Issues*, mayo, 1986. Ambos elaborados en el Centro de las Naciones Unidas sobre las corporaciones transnacionales.

fuerza en el sistema de crédito internacional. De 1980 a 1986 Japón desplazó en el monto total de créditos otorgados, a Alemania, Francia, Luxemburgo y Suiza, en 1986 se ubica en tercer lugar después del Reino Unido y de Estados Unidos. En términos porcentuales el monto global de créditos internacionales otorgados por los bancos ingleses crece en 102%, para Estados Unidos este porcentaje es de 148% y para Japón de 423%.

CUADRO 11. *Créditos bancarios en el exterior*
(miles de millones de dólares)

	1980	1982	1985	1986	Aumento absoluto 1982-1986	Aumento absoluto 1985-1986
Estados Unidos	204	402	447	505	103	58
Japón	66	91	195	345	254	150
Francia	151	154
Alemania Federal	85	82	113	178	96	65
Luxemburgo	105	110	131	173	63	42
Suiza	140	162	205	249 *	87 *	44
Gran Bretaña	356	463	590	719	241	129

* Monto global al III trimestre de 1986.

FUENTE: FMI; *Estadísticas Financieras Internacionales*, Anuario 1986 y mayo de 1987.

En términos absolutos, de 1982 a 1986 los créditos externos del Reino Unido crecieron en 204 mil millones de dólares, para Estados Unidos en 103 mil millones y para Japón en 254 mil millones de dólares. De seguir la tendencia actual, cuestión que es completamente viable ya que Japón sigue obteniendo grandes excedentes, en pocos años podría desplazar primero a Estados Unidos y luego al Reino Unido en el sistema de crédito internacional. A lo anterior es necesario agregar que los créditos internacionales de los centros financieros *off-shore* en que operan prioritariamente los bancos japoneses han tenido también un gran crecimiento.

CUADRO 12. *Créditos de los centros financieros internacionales**
(miles de millones de dólares)

	1980	1986
Asia	105	347
Medio Oriente	77	120
América Latina	272	372

* Las cantidades se refieren a las regiones.

FUENTE: Misma del cuadro anterior.

En los centros financieros de Asia el crédito internacional pasó de 105 a 347 mil millones de dólares; en los centros de las otras áreas el crecimiento ha sido bastante menor, en los centros financieros ubicados en América Latina, en los de Bahamas y Panamá el crédito casi no ha crecido, en tanto el crecimiento del crédito internacional de las Islas Caimán ha tenido un crecimiento significativo y es justamente en estos centros en que los japoneses tienen grandes intereses, allí opera la financiera japonesa que está comprando parte de la deuda externa.

5) La competencia y el desarrollo desigual también se han expresado en esta década, y en particular a partir de 1985, en el sistema monetario internacional. Como se puede observar en el cuadro siguiente, el dólar pierde fuerza como base monetaria de la denomina-

CUADRO 13. *Base monetaria del crédito internacional*
(tamaño bruto del mercado, en miles de millones de dólares)

	1981	1984	1985	1986 *	% de aumento 1986/1984
Total	2 294	2 761	3 339	3 980	44.2
En dólares	1 692	2 109	2 316	2 600	23.3
En otras monedas	602	652	1 023	1 380	111.7

* A septiembre.

FUENTE: Morgan Guaranty Trust: *World Financial Markets*, abril de 1987.

ción del crédito internacional y otras divisas ganan fuerza. Los créditos denominados en dólares crecen desde 1984 a 1986 en alrededor de 500 mil millones de dólares, es decir cerca de 23%, en tanto los créditos internacionales denominados en otras divisas crecen en 738 mil millones de dólares, es decir cerca de 112%. El marco alemán y en particular el yen japonés han pasado a jugar un papel cada vez más importante como monedas internacionales, expresando con ello a nivel de lo monetario la competencia y el desarrollo desigual en el sistema.

En resumen, en la década de los ochenta y en particular en 1986 se han concretado grandes cambios en el desarrollo desigual, empujados por la crisis de crecimiento lento de largo plazo y la crisis cíclica de 1980-1982. Particularmente notorio es el desarrollo desigual en todas las formas de circulación internacional del capital. Competencia y desarrollo desigual en donde destaca la economía japonesa, y en este sentido los problemas y contradicciones aparecen concentrados entre Estados Unidos y Japón, y a pesar de la importancia de Europa y en particular de Alemania, ellos aparecen desplazados relativamente de su papel a nivel de la competencia internacional.

Estados Unidos trata de mejorar su capacidad competitiva a través de una política económica que ha empujado a una gran desvalorización del dólar, el incremento del proteccionismo y más recientemente con la formulación de un plan global de reestructuración económica con apoyo estatal. Japón, que como hemos dicho, atraviesa por serios problemas, sigue aumentando su eficiencia en todas las esferas. Los problemas por los que está atravesando la economía japonesa y la presión de Estados Unidos para que ellos aumenten su gasto interno se pueden transformar en elementos que ayuden a una reestructuración y a un aumento de la eficiencia de la economía japonesa en todos los planos. Para ello también han elaborado un plan de emergencia y de largo plazo que les permitiría superar los problemas actuales y relanzar su economía nacional con más fuerza aun a nivel internacional. El aumento del gasto interno contempla prioritariamente el aumento en el gasto en ciencia y tecnología más que un aumento en el consumo, y es por esta razón que Japón podría empezar a competir en los años futuros además de en todas las esferas señaladas, en la ciencia básica propiamente tal en la que tiene un retraso relativo a los otros países capitalistas desarrollados.

La competencia y el desarrollo desigual agudizado en los últimos años continuarán en condiciones de una economía mundial que crece

muy lentamente, con una gran sobreproducción de mercancías y de capital, por esta razón se agudizarán todas las contradicciones. En estas condiciones la competencia y el desarrollo desigual apoyados en políticas económicas agresivas se pueden constituir en uno de los elementos que ayuden al desarrollo de una posible nueva crisis cíclica.

V. SOBREPDUCCIÓN DE MERCANCÍAS

La crisis cíclica de la década de los ochenta, a diferencia de la crisis cíclica de 1974-1975, fue una crisis general de sobreproducción no solamente de productos industriales, como la anterior, sino que también fue una crisis de sobreproducción general de materias primas, de alimentos y de energéticos. Con la crisis misma no se han resuelto los problemas de la sobreproducción y en todos estos últimos años, incluyendo 1986, dicha sobreproducción constituye una de las características fundamentales de este periodo. Esta sobreproducción que no encuentra salida en un aumento sustancial del comercio mundial, ni en nuevas zonas de inversión, se ha estado agravando por el débil desarrollo de los mercados internos en Japón y en Europa, por los problemas de la deuda que empujan a incrementar las exportaciones, y por las restricciones que empiezan a desarrollarse en las importaciones por parte de EU a propósito de la corrección del déficit comercial a través del valor del dólar y del proteccionismo.

En un artículo de la agencia internacional especializada en asuntos económicos, AP-Dow Jones, titulado: "La globalización exacerba los problemas de sobrecapacidad", se reconoce categóricamente la sobrecapacidad general de mercancías, es decir, de alimentos, de materias primas, de energéticos y de productos industriales. A continuación reproducimos algunas partes que nos parecen significativas:

"La sobrecapacidad es un problema mundial que empeora, afirma Lester Thurow, economista del Instituto Tecnológico de Massachusetts (...)"

"Buena o mala, obviamente la sobrecapacidad está presente en demasiadas industrias", entre ellas:

Automóviles: Robert Vicent, experto del Bankers Trust Co., estima que la demanda automotriz mundial es 'inferior a 30 millones' de vehículos anuales, en tanto que la capacidad 'es mayor a los cuarenta, y la demanda no crecerá mucho. Así, la sobrecapacidad mundial po-

dría expandirse a 15 millones de unidades a partir de los actuales 10 millones’.

Acero: Las estimaciones varían, aunque la mayor parte de los economistas calcula la sobrecapacidad global anual entre 75 millones y 200 millones de toneladas métricas —en comparación con la capacidad total de 570 millones de toneladas en los países no comunistas y 455 millones de toneladas en las naciones industrializadas. John Jacobson, economista del Chase Econometrics, calcula que solamente si la totalidad de la industria acerera estadounidense cierra, la demanda del mundo no comunista igualaría a la oferta.

Computación: Aun cuando no se han publicado estadísticas de la capacidad de esta industria, la mayor parte de los fabricantes de computadores claramente esta plagado de sobrecapacidad. El problema se refleja en la disminución de pedidos y la intensa competencia.

Semiconductores electrónicos: En Estados Unidos y Japón, que totalizan juntos 87% de la producción mundial de microcomponentes electrónicos, el nivel de uso del equipo, la mejor medida de la sobrecapacidad, descendió de casi 100% en 1984, a casi 60% en 1985.

Equipos pesados: Los fabricantes de equipos agrícolas y construcción están inmersos en la sobrecapacidad, pero, sorprendentemente, algunos países, especialmente Sudcorea, están sin embargo considerados en etapa de planeación de nuevas plantas.

Textiles: En la industria textil, la mano de obra barata, especialmente fuera de Estados Unidos, ha conducido a una fiera competencia y generado cierres masivos en plantas norteamericanas; sin embargo, la sobrecapacidad se prolonga mientras que aumenta la creación de más y más talleres en las naciones menos desarrolladas, quedando así, más talleres en Estados Unidos, con sobrecapacidad.

Joseph L. Bower, profesor de la Escuela de Negocios de Harvard, atribuye la mayor parte del exceso de capacidad al aumento de plantas a escala mundial en país tras país, principalmente en los nuevos países industrializados. . . . El petróleo abunda, también. La Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), produce actualmente menos de 15.8 millones de barriles de petróleo al día, en comparación con su capacidad de cerca de 30 millones. . . .”⁸

La sobreproducción mundial de alimentos ha sido ampliamente destacada en los últimos informes de la FAO, incluyendo estimaciones de

⁸ AP Dow Jones, “La globalización exacerba problemas de sobrecapacidad”, en *Excelsior*, Sección Financiera, 10 de marzo de 1987.

un crecimiento mayor para los próximos años de la oferta sobre la demanda de alimentos a nivel mundial, esta sobreproducción de alimentos en el capitalismo se da al mismo tiempo que en el mundo existen millones y millones de personas que padecen hambre y sufren serios problemas de nutrición. Muchos países y en particular los desarrollados han logrado excedentes muy grandes en la producción de alimentos con lo cual ha aumentado el número de países que compiten en esta esfera en el mercado mundial y ésta constituye una de las actividades en que se han desarrollado guerras comerciales.

La sobreproducción y sobrecapacidad también es manifiesta en una serie de otras ramas como son la industria farmacéutica, la industria química, la petroquímica y en la construcción de barcos, etcétera.

VI. CRECIMIENTO LENTO DEL COMERCIO MUNDIAL

En 1986 el crecimiento del comercio mundial ha sido pequeño en relación a 1985. En el cuadro 14, hemos estimado un crecimiento un poco mayor al que se da oficialmente con base en la información disponible hasta el tercer trimestre de 1986. Este crecimiento lento del comercio mundial refleja la gravedad tanto de la crisis cíclica de los años 80, así como los problemas de la sobreproducción general de mercancías y el bajísimo crecimiento del sistema capitalista mundial como expresión de la crisis de crecimiento lento. Las exportaciones mundiales en 1986 vistas en una perspectiva más amplia señalan las siguientes cuestiones:

1) Las exportaciones mundiales tuvieron un fuerte crecimiento en el periodo 1970-1980, medidas en dólares corrientes e incluso en dólares constantes. El crecimiento porcentual de las exportaciones mundiales en el periodo fue de 222%, cifra que da tasas anuales muy elevadas.

2) A partir de 1981 y hasta 1983 este indicador tiene caídas muy profundas, disminuye en cerca de 200 mil millones de dólares corrientes, y medida en dólares de 1980 la disminución es de más de 500 mil millones de dólares. En términos de porcentaje la caída es cercana a 27%. Una disminución de tal magnitud en el valor global del comercio mundial muestra la gravedad de la crisis ya que la mayoría de las grandes empresas en el sistema capitalista están diseñadas para participar en ese mercado mundial.

CUADRO 14. *Exportaciones mundiales*
(en miles de millones de dólares)

	1970	1980	1983	1985	1986
Exportaciones mundiales					
En dólares corrientes	286.4	1 883.0	1 666.3	1 782.9	1 936.0
En dólares de 1980	584.5	1 883.0	1 376.0	1 368.3	1 489.0
	1970-1980	1980-1983	1983-1985	1983-1986	1980-1986
Tasas de crecimiento	222.2	-26.9	-0.6	8.2	-20.9

FUENTES: FMI; *Estadísticas Financieras Internacionales*, Anuario 1986 y mayo, 1987.

3) De 1983 a 1985 hay una leve recuperación de las exportaciones mundiales medidas en dólares corrientes. En dólares de 1980 se mantienen prácticamente al mismo nivel.

4) En 1986 crecen, en dólares corrientes, las exportaciones mundiales, y lo hacen moderadamente en dólares constantes. En este año el monto global de las exportaciones mundiales en dólares corrientes es un poco superior a las registradas en 1980, y en términos de dólares constantes las exportaciones mundiales en 1986 son 21% menores a las de 1980.

5) Además de que el comercio mundial ha tenido un crecimiento pequeño en dólares corrientes se da un cambio profundo en las participaciones relativas entre los países industrializados y los países subdesarrollados como se puede observar en el cuadro siguiente:

CUADRO 15. *Exportaciones mundiales por regiones*
(en miles de millones de dólares corrientes)

	1980	% *	1985	% *	1986 ^o	% *
Mundo	1 883		1 783		1 936	
Países industriales	1 240	65.9	1 259	70.6	1 463	75.6
Países en desarrollo	624	33.1	494	27.7	474	24.5
América Latina	104	5.5	98	5.5	96	5.0

* Participación en el total en porcentaje.

^o Estimaciones en base al promedio anualizado de los tres primeros trimestres.

FUENTE: FMI; *Estadísticas Financieras Internacionales*, Anuario 1986 y mayo de 1987.

El crecimiento del comercio después de la brusca caída hasta 1983 se explica fundamentalmente por el incremento de las exportaciones de los países capitalistas desarrollados ya que en los países subdesarrollados se da una gran disminución de las exportaciones totales. En 1980 la participación de los países industrializados en las exportaciones mundiales era de 66%, en 1986 se incremento a casi 76%. Los países subdesarrollados de 33% en 1980 bajan su participación en las exportaciones mundiales a 24.5% en 1986. América Latina a pesar de sus grandes esfuerzos exportadores, para pagar el servicio de la deuda, ha disminuido también su participación en el total de las exportaciones mundiales.

6) En la década de los ochenta, y en 1986 inclusive, el bajo nivel del valor de las exportaciones mundiales está mostrando la fuerte disminución de los precios internacionales en combinación con un crecimiento de las cantidades exportadas. La gravedad de la crisis, mostrada a través del indicador de las exportaciones mundiales, que señala el tránsito de un periodo de crecimiento muy elevado (1970-1980), a un periodo de caídas bruscas y luego de crecimiento lento, queda más evidente aun si tenemos presente que las principales grandes empresas están diseñadas para competir en el mercado mundial y además que desde 1980 a 1986 se han creado en los países capitalistas desarrollados nuevas capacidades productivas para la exportación, y en los países subdesarrollados, en particular en América Latina con motivo del pago de la deuda externa, se han disminuido los mercados internos para incrementar los excedentes exportables.

VII. SOBREPDUCCIÓN Y DISMINUCIÓN DE LOS PRECIOS INTERNACIONALES

La existencia de sobrecapacidad instalada y de una sobreproducción ha ocasionado una reducción muy grande de los precios internacionales. Normalmente se destaca la gran caída de los precios de las materias primas agrícolas e industriales, energéticos y alimentos, pero también a partir de 1980 se ha dado una baja importante de los precios de los productos industriales.

Desde 1980 hasta 1985, el valor unitario de las exportaciones de los países subdesarrollados ha bajado, en índices desde 100 en 1980 hasta 86.7 en 1985, pero también han bajado bruscamente los precios internacionales de las exportaciones de los países industrializados, con la

CUADRO 16. *Valor unitario de las exportaciones*
(1980 = 100)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986			
							I	II	III	IV
Países industrializados	100	96.2	92.8	89.7	87.5	87.1	96.5	97.9	100.4	101.3
Países subdesarrollados	100	106.2	101.7	91.7	90.8	86.7

FUENTE: FMI; *Estadísticas Financieras Internacionales*, Anuario 1986 y mayo de 1987.

misma base su índice en 1985 llegó a 87.1, es decir que a nivel internacional hay un proceso deflacionario, una deflación generalizada de precios y ella ha continuado en 1986, aunque por la desvalorización del dólar, el valor unitario de las exportaciones de los países europeos ha tenido una fuerte recuperación medida en dólares de Estados Unidos. Otro tanto sucede con el valor unitario en dólares de las exportaciones japonesas. La recuperación de estos precios internacionales es menor que la desvalorización del dólar y, por lo tanto, para los países europeos y para el Japón, los precios internacionales medidos en sus propias monedas han bajado.

La existencia de sobrecapacidad instalada y de sobreproducción de productos básicos, frente a una demanda limitada, se ha manifestado en una gran disminución de precios, cuestión que con mayor detalle se puede observar en el cuadro siguiente.

CUADRO 17. *Índice de los precios de los productos básicos no combustibles*
(1980 = 100, cifras en dólares de EU)

	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Todos los productos básicos	89.9	80.6	85.6	87.4	76.0	72.9
Productos alimenticios	96.8	82.1	89.3	88.6	74.9	65.9
Productos para preparación de bebidas	79.3	79.6	86.1	100.0	88.3	101.8
Materias primas agrícolas	87.5	83.7	85.2	91.4	77.8	78.0
Metales	84.8	74.8	78.5	74.2	69.7	65.5

FUENTE: FMI; *Boletín del FMI*, 16 de febrero de 1987.

El índice de los productos básicos a nivel internacional de 1980 a 1982 tuvo una brusca caída que va de un índice 100 en 1980 a cerca de 80 en 1982. Luego con la recuperación de la crisis cíclica en los países capitalistas desarrollados, y en particular la recuperación económica en EU, el índice mostró un pequeño aumento en 1983-1984 y luego en 1985-1986 ha caído sistemáticamente. En 1986, el índice es cercano a 73, es decir que entre 1980 y 1986 el índice global de los productos básicos cayó en un 27%. Las partidas más afectadas son; productos alimenticios y metales, cuya caída es de alrededor de 34% en dicho periodo, también tuvieron una gran caída las materias primas agrícolas (-22%). Los únicos que tuvieron un crecimiento en 1986 son los productos para preparación de bebidas debido en lo fundamental a un alza muy grande del café. En relación a este producto en los últimos meses los precios internacionales han tenido una profunda caída que no alcanza a ser reflejada en la información que utilizamos como fuente.

En relación sólo a 1985 la baja según la información del FMI ha sido de 4%. La Unión de Bancos Suizos,⁹ informó recientemente que "ponderando los diversos índices de los precios de las materias primas" en comparación con 1985 la disminución era de 6 a 8%. Esta fuente señala también que ese índice ponderado de materias primas es menor en un 35% al valor medio de los años 1970-1980.¹⁰

Los indicadores señalados de los precios internacionales excluyen la situación de los energéticos. Como en 1986 hubo un colapso en los precios internacionales del petróleo, que bajaron en más de 50%, la baja del índice de precios de los productos básicos incluyendo combustibles sería aun mayor que las cifras citadas.

La gran caída de los precios de los productos básicos se debe tanto a la disminución de la demanda de estos productos como a un incremento extraordinario de la oferta mundial. La demanda a disminuido por el crecimiento lento en el sistema capitalista mundial y por la baja de ese crecimiento a partir de 1984, junto a esto por el desarrollo de tecnologías que disminuyen el uso de materias primas y que en algunas producciones las desplazan por otros productos industriales. También estos precios han sido afectados por la disminución de la in-

⁹ Cfr. Sección Financiera, *Excelsior*, sábado 7 de marzo de 1987.

¹⁰ Según el Boletín del FMI de 1986 es "el nivel más bajo desde principios de 1976", p. 36.

flación en los principales países capitalistas desarrollados que estimulaban el aumento del nivel nominal de los precios.

Por el lado de la oferta, en general se ha dado un crecimiento muy grande debido a que los países productores al mismo tiempo están altamente endeudados y necesitan incrementar sus exportaciones para el servicio de su deuda. Por otro lado, en la oferta de productos básicos agrarios influyó un aumento considerable de las cosechas en todas partes y en particular en los países capitalistas desarrollados por el alto grado de subsidios que existe en Estados Unidos y en la Comunidad Económica Europea. Junto a esto los precios fueron afectados porque la brusca caída del petróleo provocó disminuciones importantes en los costos de ciertas materias primas, de la energía y del transporte.

La situación del comercio mundial se caracteriza entonces por un pequeño crecimiento de las exportaciones, por una sobrecapacidad instalada y sobreproducción destinada al mercado mundial, y por una drástica disminución de los precios. Esta situación debe tenerse muy presente en general, y en particular para los países de América Latina en los que se plantea como solución a los problemas de la deuda la acentuación de su integración al sistema a través del incremento de sus exportaciones, tales intentos exportadores encontrarán serias limitaciones además de que profundizarán la sobreproducción y la caída de los precios a nivel internacional. Más aún, a partir de 1987 los problemas en el comercio mundial pueden ser mayores, esta cuestión la analizamos en el siguiente punto.

VIII. PERSPECTIVAS DEL COMERCIO MUNDIAL: CONTROL DEL DÉFICIT COMERCIAL NORTEAMERICANO

En el periodo 1970-1980 hubo un proceso muy fuerte de integración en el sistema capitalista mundial a través de una ampliación de las REI que, como hemos visto, fue una respuesta a la crisis de crecimiento lento y a la crisis cíclica de 1974-1975. En la década de los ochenta se dio una ruptura transitoria de ese proceso de integración. Para el punto que ahora tocamos basta constatar que el comercio mundial después de una profunda caída empezó con una recuperación muy lenta a partir de 1984 y en 1986, en dólares constantes, las exportaciones mundiales están aun por debajo de los niveles alcanzados en 1980. Es decir, el comercio mundial está muy limitado. Como hemos dicho,

los déficit comerciales de EU en gran parte explican esta recuperación lenta del comercio mundial, incluso este papel relativamente dinamizador empieza en 1986 a ser limitado.

Por lo anterior, Estados Unidos para enfrentar la salida de la crisis a partir de 1983 ha seguido un camino diverso a la vez que complementario de las políticas seguidas por Alemania Federal y Japón. En EU hubo un fuerte crecimiento del mercado interno apoyado sobre todo en la ampliación de los grandes déficit presupuestarios. Ello, unido a la valorización del dólar, condujo a que parte importante del incremento de la demanda interna se volcara sobre las importaciones que resultaban cada vez más baratas ocasionando con ello los enormes déficit comerciales. Estos desajustes fueron financiados por la llegada de flujos masivos de capital. En Alemania Federal y Japón, que tuvieron una recuperación más lenta, ésta se basó fundamentalmente en el crecimiento de sus exportaciones, vale decir que el mercado interno creció lentamente frente a un crecimiento muy elevado del mercado externo. De esta manera se desarrollaron desequilibrios deficitarios muy fuertes en Estados Unidos, a la vez que desequilibrios superavitarios también muy fuertes en Europa y Japón que ya en 1985 y 1986 no pueden continuar. Estados Unidos empezó a tener serios problemas en la mayoría de las actividades productivas y los déficit llegaban a niveles insostenibles. Lo anterior se reflejó en un quiebre de las tendencias en el fortalecimiento del dólar, que empezó a bajar a partir de febrero de 1985. Por el temor a una caída en picada del dólar, éste pasó a ser un tema fundamental en las reuniones del Grupo de los 5 (G-5), o del Grupo de los 7 (G-7),¹¹ los que logran un acuerdo en septiembre de 1985 para impulsar en forma ordenada la desvalorización del dólar. Sin embargo, a pesar de la fuerte caída del dólar los desajustes en las cuentas externas de EU continúan.

En las reuniones cumbre de 1986 ha existido por parte de EU, el planteamiento adicional de que no basta la desvalorización del dólar a los niveles a que había llegado, sino que es necesario que en Europa y Japón se aumente el nivel de actividad económica a través del desarrollo del mercado interno. Por esta razón Estados Unidos ha exigido que en Europa, particularmente en Alemania Federal, y en Japón se ponga en marcha una política expansiva que aumente los niveles de

¹¹ El llamado "Grupo de los 5" está formado por Estados Unidos, Alemania Federal, Japón, Gran Bretaña y Francia. "Grupo de los 7" incluye además de los países mencionados a Italia y a Canadá.

demanda interna y de este modo que se incrementa también el nivel de las importaciones provenientes de EU.

El déficit comercial de EU que a fines de los 70 y principios de los 80 era menor a los 40 mil millones de dólares, llegó a 149 mil millones de dólares en 1985 y a más de 170 mil millones en 1986, año en que representa aproximadamente 4% del PNB de Estados Unidos. Si se observa el cuadro 18 el déficit no sólo se debe a una disminución de

CUADRO 18. *Volumen de exportaciones e importaciones (cambio porcentual, 1980-1985)*

	<i>Exportaciones</i>	<i>Importaciones</i>
Estados Unidos	—15	45
Japón	42	9
Canadá	39	23
Europa Occidental	22	12
Alemania Federal	27	9
Francia	12	5
Gran Bretaña	19	26
Italia	27	10
Brasil	59	—40
México	55	—22
Corea	81	55
Taiwan	64	—8
Hong Kong	35	46

FUENTE: Morgan Guaranty Trust, World Markets, *The dollar's decline: mission accomplished?*, octubre-noviembre, 1986.

las exportaciones, sino a un gran incremento de las importaciones. En efecto, las importaciones de Estados Unidos en el periodo 1980-1985 crecieron un 45%, en tanto que las exportaciones se redujeron en 15%. Este crecimiento continuó en 1986. Las exportaciones de Japón en el periodo 1980-1985 crecieron 42%, en tanto que sus importaciones sólo crecieron 9%, asimismo, las exportaciones de Alemania Federal subieron 27% y sus importaciones sólo 9%. Es decir, las exportaciones mundiales después de su profunda caída en la crisis cíclica de los 80 se recuperaron en lo fundamental debido al crecimiento elevado de las importaciones norteamericanas, y son justamente estas importaciones las

que se tratan de reducir a través de la combinación de la baja del valor del dólar y el desarrollo del proteccionismo en EU.

El incremento de las exportaciones de los países industrializados y de los países subdesarrollados, y entre ellos América Latina, se debe básicamente al aumento de las importaciones norteamericanas:

El crecimiento exportador de los países en vías de desarrollo en los años recientes ha dependido desproporcionadamente de sus ventas en el mercado norteamericano. Aun cuando representa sólo una tercera parte del total de las exportaciones de los países en vías de desarrollo a los países industrializados, *Estados Unidos absorbe virtualmente el incremento total de las ventas* de los países en vías de desarrollo al mundo industrializado entre 1982 y 1985 en términos de dólares (...) Europa y Japón están lejos de alcanzar una posición coherente con su responsabilidad para absorber las exportaciones crecientes de los países en vías de desarrollo (Morgan, *LDC debt: Relief of market solution?*, septiembre 1986).

En Europa y Japón las importaciones crecen lentamente, las importaciones de América Latina han disminuido, y las de los países de la OPEP habían caído drásticamente hasta 1985, en 1986 se estima una caída adicional por el desplome del precio del petróleo. Si a ello se agrega el control del déficit comercial de Estados Unidos, en particular la situación ya difícil del mercado mundial lo será aún más. La corrección del déficit comercial de EU se desarrollará teniendo presente el déficit comercial con las diferentes regiones. Con Canadá en 1986 el déficit comercial es de -23.7 mil millones de dólares; con América Latina es de -14.3 mil millones de dólares; con Europa Occidental -33.7; con Japón -57.4; y con Asia, excluyendo Japón, -37.1 (ver cuadro 19). En el citado artículo del Morgan se dice que la atención en Estados Unidos en relación a la corrección del déficit comercial respecto a: Canadá, América Latina y aquellos nuevos países industrializados de Asia, es comprensible ya que ellos dan cuenta del 47% de todo el comercio de Estados Unidos, un porcentaje un poco mayor que el de Europa Occidental y Japón.

Por otro lado, si bien el déficit comercial con Japón y con la CEE es muy elevado, y en relación con ellos se desarrollará un esfuerzo mayor de corrección del déficit, los déficit de EU con América Latina y con

el Sudeste Asiático son también importantes, y en relación con estas regiones también habrá esfuerzos de corrección de dicho déficit comercial.

CUADRO 19. *Estados Unidos: balance comercial bilateral*
(en miles de millones de dólares)

	1980	1986	Cambio 1980/1986
Japón	-12.2	-57.4	-45.2
Canadá	-6.6	-23.7	-17.1
Europa Occidental	18.6	-33.7	-52.3
Alemania Federal	-1.3	-15.7	-14.4
Francia	1.9	-3.4	-5.3
Gran Bretaña	2.5	-4.6	-7.1
Italia	0.8	-6.7	-7.5
América Latina	4.8	-14.3	-19.1
Argentina	1.8	-0.1	-1.9
Brasil	0.3	-3.7	-4.1
México	2.3	-5.2	-7.5
OPEP *	-31.8	-4.7	27.1
Asia **	-14.5	-37.1	-22.6
Total	-36.4	-170.5	-134.1

* Excluyendo Ecuador, Indonesia y Venezuela.

** Excluyendo Japón.

FUENTE: *Morgan Guaranty Trust*, octubre-noviembre, 1986.

La corrección del déficit comercial también estará orientada según el tipo de producto. La mayoría de los principales sectores comerciales de EU muestran un progresivo deterioro en términos nominales y de volumen, entre los que más destacan están; el deterioro en las relaciones entre exportaciones e importaciones de automóviles, bienes de consumo, bienes de capital y de productos agrícolas (véase el citado número del Morgan), y en ellos pensamos, se pondrá una atención especial en la corrección del déficit comercial.

En síntesis, se trata de que, agotada la amplia expansión del comercio exterior de la década de los setenta, y el dinamismo relativo que Estados Unidos le dio al comercio mundial en los años más recientes, los otros países industrializados mencionados asuman el papel de dinamizar al sistema a través de la ampliación de sus mercados internos, pero ello no constituye una solución fácil, existen una serie de problemas objetivos que limitan las posibilidades de ampliación de esos mercados internos. Entre ellos podemos mencionar los siguientes:

Primero: Las inversiones productivas que podrían generar nuevos empleos e incrementar la demanda se enfrentan a una situación de sobreproducción, con el agravante de que las dificultades de exportación dejan excedentes crecientes para ser realizados en los mercados internos. Para el aumento de las actividades productivas se ha pensado en que estas podrían ser impulsadas a través de una disminución generalizada de las tasas de interés. Esta reducción en las tasas de interés ha sido una de las características importantes de los últimos años y particularmente en 1986. Sin embargo, sus disminuciones se deben en lo fundamental a una creciente oferta de capital dinero de préstamo, unida a una baja de la demanda de dicho capital por parte de las empresas que han recurrido a otras formas de financiamiento a través de los mercados de valores. Además, la baja en las tasas de interés no siempre permite directamente un aumento de las inversiones productivas, ya que va a depender de la fase en que se encuentre el movimiento cíclico y en este sentido por mucho que bajen las tasas de interés, como ha sucedido en 1986, las inversiones no se aumentarán dado que subsiste la sobreproducción de mercancías. La información de 1986 es muy categórica en este sentido, en particular aquella que entregamos para la producción industrial tanto en Estados Unidos, como en Japón y Alemania Federal, donde han coexistido una baja generalizada de las tasas de interés, con un estancamiento de la producción industrial.

Segundo: Como analizaremos en otro apartado, el aumento del presupuesto estatal está limitado por el elevado grado de endeudamiento de los gobiernos y ello está relacionado con el interés de mantener bajos niveles de inflación.

Tercero: Se podría pensar en un aumento del mercado interno a través del incremento de los salarios, pero esto está limitado por la misma lógica del capitalismo, y más aun en condiciones en que la tasa de ganancia empresarial como lo hemos analizado en la década de

los ochenta está en niveles muy bajos, también está limitada esta salida porque los incrementos salariales significarían una pérdida de competitividad internacional en las condiciones actuales en que los propios mercados externos están limitados y exigen una competencia de precios muy activa. Además los costos internos en todos los países en que se ha aumentado el valor de sus monedas nacionales en relación al dólar, en términos de esta moneda se han incrementado fuertemente incluyendo los salarios.¹² Esta situación de pérdida de competitividad es muy significativa en Alemania y Japón. Por lo tanto, difícilmente esta alternativa puede ser implantada. Por otro lado, frente a las dificultades internacionales en los países capitalistas desarrollados se ha dado un alto nivel de consenso de todas las fuerzas sociales entre los capitalistas, los trabajadores y el Estado para asegurar condiciones competitivas a nivel internacional.

Por todo lo anterior, es poco probable que a través del incremento de los mercados internos en Europa y Japón se logre un incremento de las importaciones y de esta manera que ellos reemplacen el dinamismo relativo que en los últimos años Estados Unidos le dio al mercado mundial.

En síntesis en 1986 el mercado mundial, analizado a través de las exportaciones, en términos de dólares constantes, es bastante menor al volumen global exportado en 1980. El débil crecimiento en dólares corrientes de las exportaciones en 1985-1986 se ha debido fundamentalmente al incremento de las importaciones norteamericanas. Como hemos visto, dichas importaciones necesariamente estarán limitadas debido a la corrección del déficit comercial y difícilmente Europa y Japón compensarán esta situación.

Entonces, 1987 será un año más difícil ya que aumentará la competencia internacional en un mercado que es cada vez más estrecho y que puede restringirse aún más con el desarrollo del proteccionismo. Ahora todos los países, incluyendo EU actuarán bajo la orientación general de aumentar las exportaciones y controlar las importaciones. La competencia asume en estas condiciones un carácter agresivo —guerras comerciales—, ya que se trata de competir en un mercado que no está en ampliación y por lo tanto la competencia se está expresando en la captación de mercados que ya estaban en manos de otros competidores.

¹² Ver "Medidas relativas en la posición competitiva internacional" en OECD *Economic Outlook*, diciembre 1986.

Las limitaciones que ha mostrado y mostrará el mercado mundial de mercancías son un elemento importante adicional que nos lleva a reafirmar la certeza del crecimiento lento y también la posibilidad del desarrollo de una nueva crisis cíclica en el sistema capitalista y que podría expresarse en forma particularmente aguda en el mercado mundial.

IX. SOBREPDUCCIÓN DE CAPITAL E INVERSIONES DIRECTAS

Para el análisis de la actuación de las empresas trasnacionales no se cuenta con información global, como es en el caso del comercio exterior y de los créditos internacionales. Por tal razón usaremos de nuevo la información del cuadro 10 sobre las IED de Estados Unidos en el exterior y las IED en EU, además de la IED de Japón. En todo caso, este tipo de información muestra una parte importante del movimiento de capital productivo a nivel del sistema capitalista mundial.

Como se puede observar en el cuadro 10, ya en 1975 las IED de Estados Unidos en el exterior eran bastante grandes comparadas con las IED de otros países en EU. De allí en adelante crecen mucho las empresas norteamericanas afuera, así como las empresas extranjeras en Estados Unidos. A partir de 1980, las IED de EU afuera bajan un poco en dólares corrientes y bastante más en dólares constantes, luego tienen una recuperación en 1984.

Sin embargo, lo más importante como ya dijimos a partir de 1980 es el gran crecimiento de las IED de otros países en Estados Unidos, las que en el periodo 1980-1985 se incrementa en 120%, en tanto las IED de EU hacia afuera crecieron sólo un 8%.

En este periodo 1980-1985, hay un proceso de penetración de las empresas trasnacionales europeas y japonesas en la economía de Estados Unidos y una disminución relativa de su presencia en los países capitalistas subdesarrollados, se supone que el sudeste asiático es una excepción en este proceso. En los países subdesarrollados, particularmente en América Latina, se ha dado, a propósito de la crisis, un proceso de interrupción de la ampliación enorme que tuvieron las empresas trasnacionales en la región en la década de los setenta, esto particularmente referido a Estados Unidos pero se estima también que las empresas europeas y japonesas están actuando con mucha cautela.

CUADRO 20. *Flujos netos de inversión directa, 1985-1986*
(en miles de millones de dólares)

	<i>Flujos de inversión directa de EU afuera</i>		<i>Flujos de inversión directa hacia EU</i>	
	1985	1986	1985	1986
Total	18.7	31.2	17.9	25.6
Europa Occidental	14.6	19.3	13.1	18.6
Canadá	-0.8	2.9	0.6	0.9
América Latina	3.9	7.8	0.7	0.0
Japón	1.1	1.8	3.1	4.7

FUENTE: *Survey of Current Business*, marzo de 1987.

En el cuadro anterior se puede observar que las IED en Estados Unidos particularmente de Europa y de Japón siguieron incrementándose, sin embargo, 1986 muestra que las IED norteamericanas afuera, después que en 1985 recuperaron los niveles que habían alcanzado en 1981, tuvieron un crecimiento muy importante incluso mayor al crecimiento de las IED en Estados Unidos para este año. Así pues, en 1986 se da un proceso de interpenetración mayor entre los países capitalistas industrializados; europeos y japoneses hacen fuertes inversiones directas en Estados Unidos y las empresas trasnacionales norteamericanas incrementaron sus inversiones en Europa. En el cuadro se observa que las IED norteamericanas en Japón son relativamente pequeñas.

En relación a América Latina, las IED norteamericanas después de una profunda caída a propósito de la crisis en la región empiezan de nuevo a crecer. Los flujos netos crecen en 1985 en cerca de 4 mil millones de dólares y en 1986 en alrededor de 8 mil millones de dólares, alcanzando así de nuevo los niveles que tuvieron en 1981. Este aumento puede deberse a modificaciones en las inversiones directas en los centros financieros del Caribe y también puede estar explicado por la transformación de deuda en activos ya que la información por países muestra en general que a pesar de la apertura a la inversión directa, inversiones nuevas con flujos directos de las casas matrices no estarían llegando a la región. Por otro lado las IED de América Latina en Estados Unidos que tuvieron un gran crecimiento desde 1980 hasta

llegar a 17 mil millones de dólares en 1985,¹³ en 1986 no crecieron.

En todo caso cabe destacar que las IED frente a la gran sobreproducción de capital son relativamente pequeñas, y continúan siéndolo en 1986 en relación a los grandes montos del crédito internacional y de los movimientos de capital monetario. La sobreproducción de capital es tan grande, particularmente en Europa y Japón, que a pesar de los problemas monetarios y los riesgos de devaluaciones mayores del dólar en 1986 las IED de estos países han seguido aumentando en la economía norteamericana.

Las IED japonesas en EU en 1980 eran de 4.7 mil millones de dólares, en 1985 habían aumentado a una cifra cercana a los 20 mil millones de dólares. En 1986 los nuevos flujos son de 4 700 millones de dólares, alcanzando la inversión total japonesa en Estados Unidos cerca de 25 mil millones de dólares. Este crecimiento se explica por la sobreproducción de capital pero también por las siguientes cuestiones:

Primera: Como en el pasado las variaciones en el tipo de cambio fueron un fuerte estímulo para la expansión de las empresas norteamericanas en el exterior, ahora con la baja del valor del dólar y el fortalecimiento del yen y de las monedas europeas, en particular del marco, las inversiones de estos países en Estados Unidos resultan muy atractivas, porque las empresas norteamericanas les resultan más baratas en términos de sus propias monedas aunque corren el riesgo de una desvalorización mayor del dólar. La sobreproducción de capital y las limitadas posibilidades de inversión han llevado a que aumenten las IED en Estados Unidos cuando podrían haber esperado una devaluación aún mayor del dólar.

Segunda: Así también las materias primas y los salarios en Estados Unidos medidos en estas monedas extranjeras resultan más baratos que antes y competitivos con los salarios y los precios de las materias primas en sus propias economías nacionales. En síntesis, la debilidad del dólar alienta a las empresas transnacionales de otros países a producir directamente en EU, de tal modo que la tendencia que se venía registrando desde antes se profundiza a partir de la caída del valor dólar.

Tercera: El temor a que el déficit comercial de EU sea corregido también a través del desarrollo de variadas formas de proteccionismo,

¹³ *Survey of Current Business*, agosto 1986.

incentiva la producción directa por empresas extranjeras en la propia economía norteamericana. Esto que ya había sido destacado en varios estudios, ha tenido una fuerza especial en el transcurso de 1986 debido a que a pesar de la brusca caída del dólar el déficit comercial sigue siendo muy alto, cuestión que es utilizada por amplios sectores empresariales y políticos norteamericanos que exigen elevar los niveles de protección.

Cuarta: Los crecidos niveles de saldos comerciales favorables de Japón y de Alemania Federal constituyen una forma de sobreproducción de capital en estas economías, los cuales empujan a las inversiones de dichos países en el exterior y en especial en Estados Unidos. Los artículos periodísticos especializados de principios de marzo de 1987 referidos al tema en cuestión, han mostrado como las empresas japonesas están comprando compañías industriales en varias ramas, e incluso en sectores de punta, así como están creando nuevas empresas y ampliando las ya existentes de su propiedad. La presencia de los capitales japoneses en Estados Unidos abarca también los sectores de servicios, su presencia en el sistema financiero norteamericano es creciente, e incluso han destacado las compras de edificios que anteriormente eran propiedad de grandes trasnacionales norteamericanas. En general están muy activos en la adquisición y fusión de empresas estadounidenses. Algunos ejecutivos japoneses estiman que EU no sólo interesa desde el punto de vista de su amplio mercado interno, sino que también constituye una óptima plataforma de exportaciones.¹⁴

Las IED en América Latina en 1986 han recuperado los niveles de principios de la década de los ochenta. No obstante, las IED han aumentado en 1986 debido a la gran fuerza que en este año ha tenido la transformación de deuda externa por activos, nuevos aportes frescos de capital no son previsibles por la crisis económica generalizada que vive la región, ella no constituye un incentivo por ahora para el incremento de las inversiones por esta vía por parte del capital extranjero. Como es sabido, la transformación de deuda en activos es una forma muy rentable que se ofrece al capital extranjero ya que los títulos de deuda que circulan en los mercados secundarios están cotizados en porcentajes bastante menores de su valor nominal y de esta manera quienes compran estos títulos pueden obtener en los países respectivos casi el valor nominal, en moneda nacional, del título que ellos han

¹⁴ Cfr. Douglas R. Sease de AP Dow Jones, "La debilidad del dólar alienta a Japón a manufacturar en EU", en *Excelsior*, 9 marzo, 1987.

comprado y con tales cantidades de dinero ya incrementado pueden adquirir empresas cuyo valor por la crisis misma está desvalorizado.

En resumen en 1986, y como perspectiva, se seguirá desarrollando una interpenetración entre los países capitalistas desarrollados. En ellos se ha concentrado en los últimos años, y se concentrará, la gran mayoría de las nuevas IED.¹⁵ En América Latina las IED crecerán pero no en base a nuevos aportes frescos sino a la transformación de deuda en activos, lo que significa una creciente desnacionalización de empresas privadas y estatales en la región.

X. SOBREPDUCCIÓN DE CAPITAL Y SISTEMA DE CRÉDITO INTERNACIONAL

La sobreproducción de mercancías es al mismo tiempo una sobreproducción de capital y en esta hay también diferencias fundamentales en relación a las dos crisis cíclicas. En la crisis de 1974-1975 la sobreproducción de capital encontró nuevas zonas de inversión en varios países de América Latina, del sudeste asiático, en países de la OPEP, y también en países del campo socialista. En la década pasada hubieron grandes incrementos de las exportaciones de capital a través de las inversiones extranjeras en empresas, fue la década de la gran expansión de las empresas trasnacionales. También se dio un gran crecimiento de los créditos internacionales para apoyar las exportaciones de los países capitalistas desarrollados y para apoyar la ampliación de sus empresas en el exterior. La situación a partir de la crisis cíclica de los ochenta, y por todo lo que va de la década, es completamente diferente; las nuevas zonas de inversión se han limitado casi por completo, con la excepción del sudeste asiático, por lo que la sobreproducción de capital no encuentra una salida productiva. La exportación de capital bajo la forma de capital productivo o de créditos se ha concentrado entre los mismos países capitalistas desarrollados y particularmente en Estados Unidos. Pero en general los movimientos internacionales de capital no tienen una orientación productiva propiamente tal, sino que se mueven en esferas especulativas tanto en los mercados monetarios para obtener ganancias a través de los diferenciales de tasas de interés, y particularmente a través de las modifica-

¹⁵ Ver artículos ya citados del Centro de Trasnacionales de Naciones Unidas.

ciones de los tipos de cambio, como en inversiones financieras en las diversas bolsas de valores. Estas últimas han tenido un crecimiento muy grande que no tiene correspondencia con lo que sucede en las empresas en la esfera de la producción. El crecimiento relativamente explosivo de las bolsas de valores le agrega un ingrediente de sensibilidad muy grande a todo el sistema capitalista mundial, de ahí que en algunos días y semanas de 1986 se han producido bajas sustanciales que han generado situaciones de pánico, que pudieran repetirse quizá con más fuerza en 1987.

En el periodo 1970-1980, una de las características primordiales del sistema capitalista mundial fue el agudo proceso de integración de las economías nacionales a través de un incremento de todas las formas de circulación del capital.

Este proceso adquirió más fuerza aún con el desarrollo descomunal del sistema financiero internacional privado. El cuadro 21, que mide las magnitudes globales de este mercado así lo muestra.

Los activos en el exterior de los bancos pasaron de 208 mil millones de dólares en 1971 a 1 822 mil millones en 1980, y a 3 423 mil millones hasta el III trimestre de 1986.

CUADRO 21. *Créditos bancarios*
(en miles de millones de dólares)

	1971	1975	1978	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986 *
Total	208.5	579.2	1 183.1	1 822.6	2 182.9	2 362.1	2 447.4	2 521.2	2 971.7	3 423.0

* Datos al III trimestre.

FUENTE: FMI; *Estadísticas Financieras Internacionales*, Anuario 1986.

El crecimiento del crédito internacional es bastante mayor al de por sí fuerte que tuvieron las exportaciones mundiales y las IED a nivel del sistema capitalista mundial.

A fines de 1986 los montos globales de créditos externos del sistema financiero internacional privado casi doblan el valor de las exportaciones mundiales. Una estimación gruesa muestra que los montos glo-

bales del crédito internacional son de 4.5 a 5 veces el total mundial de las IED de las trasnacionales afuera de su país sede.¹⁶

En la década de los setenta ya se podía hablar acerca de que el sistema financiero internacional privado lograba cierta autonomía en relación a la producción, sin embargo en dicho periodo el crédito internacional sirvió para financiar el gran crecimiento de las trasnacionales por todo el sistema, y también para sostener el gran crecimiento del comercio mundial de mercancías. En la presente década, y particularmente en 1985-1986, la expansión del sistema de crédito internacional no tiene una relación tan directa con la circulación internacional de mercancías y de capital productivo ya que en términos globales estas dos últimas crecen muy lentamente e incluso se mantienen cercanas a los niveles previos a la crisis cíclica de 1980-1982, y por lo tanto la autonomía del sistema financiero internacional privado ahora es mayor y se reproduce al parecer en gran parte al interior del propio sistema financiero, actuando en las diferentes economías nacionales de los países capitalistas desarrollados donde funciona en actividades especulativas y en particular en las bolsas de valores como ya dijimos.

El desarrollo del crédito internacional ha sido tan extraordinariamente grande que ha impresionado a muchos analistas, los cuales hablan de un mercado financiero funcionando globalmente y que con mucho fluidez capta capital dinero líquido en todo el mundo y lo distribuye también en todo el sistema en base a los requerimientos y las condiciones de la acumulación capitalista y de las perspectivas especulativas, en las diferentes esferas nacionales.¹⁷

El elevado crecimiento del sistema financiero internacional se debe en primer lugar al crecimiento lento del sistema capitalista en la década pasada, y a la crisis cíclica de 1974-1975, que generaron cantidades crecientes de capital dinero de préstamo que no encontraban colocación rentable en los países capitalistas desarrollados, también se debe al reciclaje de los recursos que en la década de los setenta obtuvieron de los países de la OPEP. La crisis de 1980 afectó el ritmo de crecimiento del mercado financiero internacional, pero a partir de 1984 de nuevo ha comenzado su fuerte crecimiento.

En la década de los setenta el sistema financiero internacional otor-

¹⁶ Esta estimación gruesa ha supuesto que las IED de EU, afuera y las del resto del mundo en ese país, constituyen aproximadamente un 50% de las IED globales en el sistema capitalista.

¹⁷ Véase: "Financial Markets going global-driving forces", en *Economic and Financial Prospects*, Swiss Bank Corporation, octubre-noviembre, 1986.

gaba créditos a todos los países y en particular estos fueron masivos para los subdesarrollados. A partir de los ochenta se da una gran modificación ya que el sistema de crédito internacional concentra la colocación de créditos en los países capitalistas desarrollados y especialmente en EU.

En 1985 y 1986 el sistema financiero internacional privado ha seguido creciendo acompañado de un proceso de liberalización y de competencia internacional muy fuerte. Al mismo tiempo, han cambiado las formas del financiamiento dado que los créditos bancarios se han reducido en tanto que la colocación de bonos internacionales se ha incrementado en forma sustancial, y esta se ha concentrado, como era de esperarse, más aún entre los países capitalistas industrializados.

En un informe reciente del FMI, febrero 16 de 1987, se plantean las siguientes características del sistema financiero internacional en el periodo reciente:

Primera: "En 1985-1986 se aceleró el proceso de liberalización e innovación financiera en los países industriales, por lo cual los mercados internacionales de capital se integraron aún más".

Esta mayor liberalización e integración si bien otorga mayor eficiencia al mercado financiero, provoca al mismo tiempo un aumento de los riesgos por los montos comprometidos, por las fluctuaciones de los tipos de cambio y de las tasas de interés, y por el comportamiento muy sensible tanto a nivel de la producción, como en el comportamiento errático de las bolsas de valores.

Segunda: En dicho informe también se señala como una característica importante; "En 1985-1986 siguió siendo vigoroso el ritmo de concentración de crédito a escala internacional, lo que puede atribuirse ante todo a las necesidades financieras de los países industriales —en especial Estados Unidos—, a la caída de los tipos internacionales de interés y a las reformas estructurales que se están aplicando en los mercados nacionales e internacionales de capital".

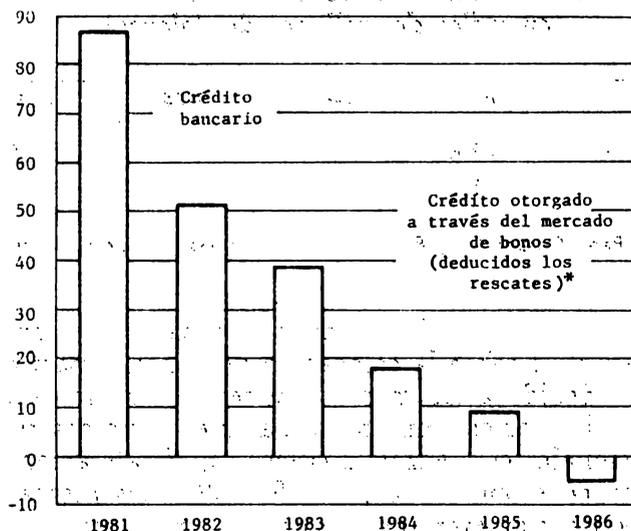
En 1985 el crédito neto canalizado a través de los mercados internacionales de capital sumó 342 mil millones de dólares. De este monto, provinieron de los países capitalistas desarrollados aproximadamente 256 mil millones de dólares, en tanto de los países subdesarrollados provinieron alrededor de 85 mil millones de dólares. En esta situación, la banca internacional colocó en los países desarrollados mucho más de lo que captó en dichos países. El volumen de la colocación en tales países industrializados fue de 328 mil millones de dólares. En los

países capitalistas subdesarrollados, de donde captó 85 mil millones de dólares, sólo colocó 15 mil millones de dólares, es decir que en los últimos años colosales masas de recursos de los países atrasados están siendo canalizados por el sistema financiero internacional hacia los países imperialistas.

Tercera: En 1986 la concentración del crédito internacional fue aún mayor. Como se puede ver en la gráfica 3, el crédito otorgado a los países atrasados ha bajado sistemáticamente a partir de 1981, hasta llegar a ser negativo en términos netos en 1986.

En relación a los créditos bancarios se puede observar que ellos fueron muy elevados en 1981. En 1982, con el desarrollo de la crisis en estos países el crédito disminuyó abruptamente, y en adelante la caída ha continuado en forma sistemática. Para 1986 el FMI señala:

GRÁFICA 3. Crédito otorgado a los países en desarrollo¹
(miles de millones de dólares de EU)



¹ Excluidos los siete centros bancarios extraterritoriales: Antillas Neerlandesas, Bahrein, Islas Caimán, Hong Kong, Bahamas, Panamá y Singapur.

* Las cifras no han sido ajustadas a fin de evitar el doble cómputo atribuible a la compra de bonos por parte de los bancos. Los datos correspondientes al primer semestre de 1986 se expresan como datos anuales.

FUENTE: FMI, *Boletín del FMI*, 16 de febrero, 1987.

A la inversa de lo ocurrido con los países industriales el ritmo de crecimiento del crédito bancario otorgado a los países en desarrollo se desaceleró en forma abrupta en 1985. En el primer semestre de 1986 las cifras se tornaron negativas, pues esos países efectuaron reembolsos netos por 7 mil millones de dólares. La situación de los 15 países más fuertemente endeudados, que efectuaron reembolsos netos por 2 mil millones de dólares en 1985 y 3 mil millones de dólares en el primer semestre de 1986, fue aun peor.

El FMI agrega que han disminuido tanto los créditos bancarios voluntarios, así como aquellos créditos concertados producto de las renegociaciones.

Cuarta: Un cambio importante del sistema financiero internacional en 1985-1986 es que siguieron expandiéndose en forma acelerada los mercados internacionales de bonos.

CUADRO 22. *Créditos bancarios y colocación de bonos*
(en miles de millones de dólares)

	1982	1983	1984	1985	1986
Créditos bancarios	103.6	80.7	117.3	117.0	91.2
Mercado de bonos	75.5	77.1	109.5	166.5	225.4

FUENTE: Swiss Bank Corporation, *Economic and Financial Prospects*, febrero-marzo, 1987.

En la década pasada, en los créditos internacionales predominaban los créditos bancarios sobre la colocación de bonos, a partir de la crisis de los ochenta, debido a las modificaciones en los mercados financieros, los créditos bancarios empiezan a bajar en términos relativos y los bonos internacionales comienzan a crecer significativamente. Como se puede observar en el cuadro 22, en 1985-1986 los mercados internacionales de bonos siguieron expandiéndose en forma acelerada, alcanzando niveles sin precedentes. En 1986, el crédito internacional a través de la colocación de bonos por medio del sistema bancario internacional más que duplicó a los créditos bancarios directamente tales.

Este cambio en el sistema financiero internacional favorece la con-

centración del crédito internacional en los países capitalistas desarrollados, dado que los subdesarrollados casi no tienen acceso a esta forma de obtención de créditos. La colocación de bonos internacionales está casi exclusivamente reservada a empresas y gobiernos que den absoluta confianza en esos mercados, y esto se puede observar en la gráfica 3 donde a través de todo el periodo el crédito otorgado por el mercado a través de bonos es relativamente bajo.

Además, este tipo de financiamiento hacia los países atrasados está muy concentrado en un grupo reducido de ellos. En el informe citado del FMI se afirma; "En 1985-1986 las emisiones (de bonos) de los países en desarrollo correspondieron a áreas geográficas muy limitadas, puesto que a 8 países de Asia y Europa les correspondió un 80% del valor de esas emisiones".¹⁸

Quinta: Otra característica importante en el sistema financiero internacional se refiere al hecho de la participación creciente de la banca japonesa en el sistema financiero internacional privado.

La creciente participación japonesa en los mercados internacionales de capital en 1986, ha tenido como expresión novedosa al inicio de 1987 la del proyecto de creación de un *pool* bancario, de una asociación de bancos del Japón destinada a "comprar con descuento la mayoría, sino es que todos los préstamos en problemas del Tercer Mundo de los mayores bancos japoneses, incluidos Fuji, Mitsubishi y Daiwa".¹⁹ Según Junko Watanabe, vocero del Fuji Bank, "los acreedores venderían sus créditos al Tercer Mundo descontados a la nueva compañía, que sería propiedad de 28 grandes bancos y financiada conjuntamente por ellos, los deudores pagarían sus deudas directamente a la nueva empresa". La banca privada japonesa busca participar muy activamente en el problema de la deuda externa de los países atrasados como una forma de colocar sus excedentes de capital y asegurar algunas nuevas porciones del mercado mundial.

Los préstamos bancarios japoneses a los países subdesarrollados sumaban 62 mil millones de dólares en septiembre de 1986, es decir casi la mitad de los créditos a estos países por los bancos norteamericanos.

Por otro lado, pero también en relación con la creciente participación de la banca japonesa en el sistema financiero internacional privado, el FMI señala que:

¹⁸ Las emisiones de bonos de los países atrasados fueron, en términos brutos, por 16 mil millones de dólares, en 1985 (según datos analizados del III trimestre de 1986).

¹⁹ Cfr. Eric Berg N. *The New York Times*, en *Excelsior*, 9 marzo, 1987.

La actividad interbancaria se ha visto impulsada por las operaciones de la banca japonesa cuya considerable y creciente posición acreedora frente al sector no bancario se ha estado financiando por una fuerte posición deudora neta en el mercado interbancario.

Lo anterior es un reflejo del mayor desarrollo relativo de la economía japonesa que también en la esfera financiera está demostrando su poderío, como lo señala la propia expansión de sus bancos en el exterior y su mayor intervención en la captación y colocación de créditos en el sistema financiero internacional privado. En términos más globales este poderío ha quedado de manifiesto cuando Japón se ha transformado a partir de 1985 en el primer acreedor neto a nivel del sistema capitalista mundial.

En perspectiva, es probable que las tendencias fundamentales que han caracterizado al sistema financiero internacional a partir de 1985, y que hemos reseñado, continuarán profundizándose. El exceso de capital dinero de préstamo provocará nuevos aumentos de los créditos internacionales, los que se seguirán concentrando en los países industrializados. La colocación de bonos tendrá un mayor desarrollo a los créditos bancarios y la presencia japonesa será aún mayor. Sin embargo, el sistema financiero internacional es muy sensible a los problemas de tasa de interés, tipos de cambio y en general al nivel elevado ha que ha llegado el endeudamiento global del sistema y tal sensibilidad se hace aún mayor por la amplia liberalización e innovaciones financieras.

Sin embargo, el sistema financiero internacional está en mejores condiciones ahora que en el pasado para enfrentar la profundización de la crisis de deuda de los países subdesarrollados que pudiera dar lugar a que varios países entraran en situación de moratoria. Incluso se puede pensar que los riesgos para la banca privada internacional están más bien concentrados en las formas que ha asumido su más reciente desarrollo, lo que ha preocupado a representantes de los países desarrollados. En una comisión de estudios sobre este problema, formada por el Grupo de los 10 y presidida por el vicepresidente principal del banco de la Reserva Federal de Nueva York, se mencionaron varios problemas, entre ellos destacan:

como resultado de los cambios estructurales que se están produciendo en los mercados financieros, estos pueden haberse tornado

más vulnerables y más compleja la tarea de supervisarlos... cual fuere el enfoque correcto que se adopte en materia de supervisión, sigue siendo decisivo, a los efectos de preservar la integridad del sistema financiero, que exista una coordinación estrecha entre las autoridades nacionales e internacionales encargadas de cumplir esa labor, y a continuación se agrega, en enero de 1987 se dio un paso en ese sentido cuando el Reino Unido y Estados Unidos anunciaron un marco reglamentario común para determinar si el capital de los bancos se encuentra en niveles adecuados.

En relación a los países capitalistas subdesarrollados todo hace suponer que no existe ninguna condición por el momento para que ellos participen en los mercados voluntarios, e incluso la banca privada internacional se mostrará muy reticente a participar en nuevas renegociaciones de la deuda externa que impliquen el otorgamiento de nuevos financiamientos netos. La tramitación ya por casi un semestre de México es un reflejo de ello y pensamos que esta situación se presentará para otros países en el futuro.

XI. LA DEUDA EXTERNA DE LOS PAÍSES SUBDESARROLLADOS

Uno de los problemas característicos de la década de los ochenta es el de la deuda externa de los países subdesarrollados, la cual se ha venido agravando. En este tiempo también ha sido explosiva por su crecimiento la deuda interna. Dejamos constancia de su importancia aunque no la desarrollaremos en este trabajo.

El crecimiento de la deuda externa expresa en gran parte la contrapartida de la sobreproducción de capital en los países capitalistas desarrollados que captaron también los excedentes de la OPEP y los colocaron en todos los países atrasados y particularmente en algunos de ellos que constituían nuevas zonas de inversión. En este sentido, más que acreedores, el exceso de capital los llevó a actuar como endeudadores.²⁰ La crisis cíclica que se inicia en 1980 fue acompañada de inmediato por una paralización de las REI que afectó al comercio, a los flujos de IED, así como a los propios créditos internacionales, todo lo cual en conjunto empujó a la crisis financiera del sector externo de los

²⁰ Esta caracterización de "endeudadores" se la escuchamos al profesor Gerard de Bernis en una discusión en enero de este año.

países atrasados y a la manifestación de la crisis de deuda a través de las cesaciones de pagos. A partir de allí se han desarrollado múltiples y generalizadas renegociaciones de la deuda que en forma recurrente han ido fracasando.

En 1986 los problemas de la deuda se agravaron, el caso más notorio fue el de México, país que afectado por la baja de los precios internacionales del petróleo preocupó al sistema financiero, y con el cual se iniciaron renegociaciones por cantidades muy elevadas y que sin embargo no se habían concretado al finalizar marzo de 1987. México, que ha tenido que servir la deuda a pesar de las limitaciones externas, ha tenido como resultado una disminución de los niveles de inversión que lo llevaron a una profunda recesión en 1986, sólo comparable a la del año más crítico que fue 1983.

El otro caso notable es el de Brasil, que ya a mediados de 1986 comenzó de nuevo a tener dificultades para servir su deuda. La moratoria declarada por Brasil el 20 de febrero de 1987 es un resultado directo de los problemas de la economía brasileña en 1986. La moratoria de Brasil ha demostrado varias cosas trascendentales, en particular nos destaca dos que nos parecen significativas:

Primera: Brasil ha constituido la excepción en América Latina en los últimos años dado su alto nivel de crecimiento, en tanto que la mayoría de los otros países latinoamericanos han permanecido en un proceso de crisis en estado de reposo.²¹ A pesar de crecer, a niveles elevados en torno al 8%, Brasil se ha visto obligado a declarar la moratoria unilateral, negando con ello las propuestas de los últimos años en el sentido de que no se podía pagar la deuda con recesión, sino que ésta se podía pagar si se crecía. Primero, la crisis se quizó enfrentar con políticas recesivas y ello fue insostenible, luego se ha intentado el ajuste positivo —Baker fue uno de los principales promotores de esta línea de acción— bajo la consigna de “crecer para pagar” y ahora la experiencia brasileña niega esta vía. En 1986, con Brasil que es el país más endeudado entre los países subdesarrollados y además el que más crecía, se ha demostrado que aun ni creciendo a niveles elevados es posible pagar la deuda. Lo anterior constituye el hecho novedoso de la crisis de la deuda externa en el último tiempo.

Como muchos estudios han demostrado, e incluso algunos represen-

²¹ En trabajos anteriores hemos desarrollado parcialmente esta caracterización. El estado de reposo se refiere a que no hay nuevas inversiones, el interés está centrado en resguardar el valor del capital y no correr riesgos.

tantes de los acreedores también lo han manifestado, las soluciones de la crisis de la deuda tendrán que pasar por la anulación de una parte de ella y por disminuciones muy grandes de las condiciones financieras de lo que reste. Ya se está hablando por ejemplo de una moratoria de 50 años, con base en la idea de hacer una separación entre la deuda vieja y la deuda nueva.

Segunda: Los impactos de la moratoria brasileña en el sistema financiero internacional han sido pequeños, y las amenazas de las represalias que tanto limitaron las acciones de los deudores, no se han desarrollado, entre otras cosas porque los mismos bancos más comprometidos han reducido su exposición, mejorando sus condiciones financieras con los elevados intereses que han obtenido en los años pasados. A pesar de la crisis de la deuda, los pagos por el servicio de la misma hacia los bancos han significado cantidades enormes. Ambas situaciones, es decir la imposibilidad de pago aun creciendo los países deudores, y la situación más holgada de los bancos acreedores han creado condiciones adicionales para una solución política de este problema.

En los primeros días de marzo de 1987 varios países han amenazado con declarar la moratoria y Ecuador la ha hecho oficial ya que había dejado de pagar. Los problemas de la crisis de la deuda continuarán en 1987 y nuevos países se incorporarán a la moratoria.

La crisis de la deuda en los países subdesarrollados hasta ahora está relacionada con el crecimiento lento en esta década y con las posibilidades de que 1986 sea un año de transición hacia una nueva crisis cíclica debido a que para enfrentar el pago del servicio de la deuda los países deudores han disminuido en forma muy drástica sus importaciones, ayudando de esta manera a crear dificultades adicionales a la realización de la producción de las mercancías de los países capitalistas desarrollados. Una moratoria generalizada también, pero en otro sentido, podría constituir un elemento que ayude al desarrollo de la crisis cíclica afectando ahora directamente a los niveles de ganancia de la banca y creando dificultades así en el sistema financiero internacional, aunque los países imperialistas están preparados para evitar que esa crisis financiera se profundice.

XII. ENDEUDAMIENTO GENERALIZADO EN LOS PAÍSES DESARROLLADOS

Los problemas de la deuda externa de los países subdesarrollados son una parte, y no la más importante, del endeudamiento generalizado

con el que está funcionando el sistema capitalista mundial en los últimos años.

En efecto, los países capitalistas industrializados han desarrollado un amplio sistema de crédito como una forma de enfrentar la crisis de crecimiento lento de los años setenta, lo que ha llevado a que la deuda de los gobiernos, de las empresas y de los consumidores en estos países sea muy elevada. Para el caso de EU, el propio director de la Reserva Federal, Paul Volcker ha señalado que este es uno de los problemas que más preocupa y que los niveles tan elevados de endeudamiento interno podrían poner en graves aprietos al sistema financiero norteamericano. En 1986 varias asociaciones de ahorro y préstamo, así como más de 100 bancos que tenían préstamos en el sector agrícola y en la industria del petróleo, quebraron en EU, y más aún en forma permanente se anuncian nuevas quiebras y problemas, esta situación incluso a afectado seriamente a grandes bancos como el propio Bank of America.

La deuda global de EU es de alrededor de 8 billones (millones de millones) de dólares, es decir poco menos del doble de su PNB que en 1986 llegó a 4.2 billones de dólares.

Un cálculo grueso de los intereses brutos globales da un total de alrededor de 600 mil millones de dólares, cerca de un 14% del producto nacional. En las estadísticas de contabilidad nacional de Estados Unidos los intereses netos son de alrededor de 300 mil millones de dólares que han llegado a superar las ganancias de las corporaciones.²²

El crédito es una palanca que en un momento acelera el desarrollo, luego se transforma en un freno. Es esto lo que está sucediendo tanto con la deuda externa de los países subdesarrollados como con la deuda global de los países capitalistas desarrollados. En dichos países el servicio de la deuda global de los gobiernos constituye un peso muy grande en los presupuestos anuales y se ha transformado en un elemento casi estructural que explica los déficit presupuestales y las dificultades de la acumulación. Como es sabido, el déficit del presupuesto en Estados Unidos se debe en gran parte a la carrera armamentista. El gasto militar es mayor al déficit del presupuesto.

A los problemas de la deuda interna en varios países capitalistas desarrollados se agrega la creciente deuda externa, particularmente

²² *Survey of Current Business*, marzo de 1987 y *Federal Reserve Bulletin*, marzo de 1987.

de Europa y de Japón, que como es también sabido financian indirectamente la carrera armamentista.

A partir del primer semestre de 1985, en Estados Unidos, país en el que debido a los altos déficit del gobierno, así como el déficit comercial y la baja capacidad de ahorro, ha debido captar capitales de todo el mundo incluyendo de América Latina, pero Estados Unidos se convirtió en una nación deudora. En una publicación oficial norteamericana se dice;

En algún momento durante el primer semestre de 1985 Estados Unidos llegó a ser una nación deudora neta por primera vez desde 1914, reflejando un gran y continuado déficit en cuenta corriente y un gran ingreso neto de capitales.²³

El crecimiento de la deuda externa neta de Estados Unidos ha sido sumamente rápido y ya a finales de 1985 era cercano a 107 mil millones de dólares. Con algunas regiones EU todavía mantiene una situación acreedora, pero su deuda con Europa era, a fines de 1985, próxima a los 200 mil millones de dólares y con Japón la deuda era de 46 mil millones de dólares. La deuda con Japón se incrementa aceleradamente. Como se sabe, Japón ha llegado a ser el primer acreedor mundial en los años más recientes.

La deuda externa de EU difiere con la deuda externa de los países subdesarrollados ya que este país se endeuda en su propia moneda, y desde este punto de vista tiene una gran capacidad de manejo sobre ella. Sin embargo, en círculos especializados existe una gran preocupación por el rápido crecimiento de la deuda externa neta de Estados Unidos, y por el peso creciente que tendrá para la economía norteamericana el servicio de la misma. En un trabajo reciente del banco Morgan Guaranty se dice:

Con los actuales tipos de cambio y con las actuales estimaciones de las perspectivas de la economía mundial, la deuda externa neta de Estados Unidos podría ser mayor a los 800 mil millones de dólares —que es el doble del nivel actual de las exportaciones anuales de bienes y servicios de Estados Unidos— dentro de tan sólo cuatro años.²⁴

²³ *Survey of Current Business*, junio de 1985.

²⁴ Morgan Guaranty Trust, *World Financial Markets*, octubre-noviembre, 1986.

Para limitar el crecimiento explosivo de la deuda externa de EU se necesita corregir el déficit comercial que es sumamente elevado (arriba de 170 mil millones de dólares en 1986), que hasta ahora ha sido muy resistente a la desvalorización del dólar. Pero la corrección de ese déficit, prevista a partir de 1987, significará necesariamente tanto una disminución de las importaciones norteamericanas, agravando con ello las condiciones de sobreproducción de otros países dado que en la práctica fue el déficit comercial de EU el que dio cierto dinamismo a las exportaciones mundiales, como un incremento en la competitividad de las exportaciones norteamericanas por la desvalorización del dólar y ellas crecerán agravando también los problemas de la competencia internacional y la sobreproducción de mercancías.

El análisis conjunto de la deuda externa de Estados Unidos y la corrección del déficit comercial se puede constituir en un elemento de fundamentación del desarrollo posible de la crisis cíclica que se habría iniciado en 1986. Por ello en el citado artículo del Morgan se dice:

Quando las insostenibles desproporciones de los pagos externos demandan corrección, los países con déficit usualmente cargan con el peso fundamental del ajuste. Estados Unidos puede no ser la excepción, aunque el ajuste en la economía más grande del mundo debe inevitablemente tener mayores consecuencias para las políticas económicas y el comportamiento en la economía mundial.

Por ahora se plantea sólo una disminución del déficit comercial y por tanto la deuda externa de EU continuará creciendo, pero llegará el momento en que los capitales extranjeros ya no fluyan a Estados Unidos en las magnitudes requeridas y en dicha situación sucederá lo siguiente:

Estados Unidos tendrá un día que obtener excedentes en su comercio de bienes y servicios no factoriales, tal como América Latina lo está haciendo en este momento.

Lo anterior implica una situación extrema, el endeudamiento continuará, sin embargo el proceso de ajuste de los desequilibrios de la economía norteamericana no puede ser soslayado, y esto necesariamente se constituye en un freno al dinamismo del conjunto del sistema, según argumentamos líneas antes.

El hecho de que Estados Unidos se haya transformado en un país

deudor neto a alto nivel constituye uno de los hechos más significativos en el periodo que se inició en 1985. La situación deudora neta de EU se ha profundizado en 1986, y en sólo un año casi se ha doblado alcanzando, según estimaciones recientes, cerca de 200 mil millones de dólares.²⁵ Un análisis conjunto del desarrollo del crédito en el sistema capitalista mundial expresado en la deuda externa de los países subdesarrollados, en las grandes deudas internas de los países industrializados, y en la deuda externa de la principal economía del sistema, muestra que ya pasó el momento en que era como una palanca para promover la actividad económica, ella ahora se ha transformado en su contrario, oponiendo un freno al propio proceso de acumulación capitalista. Este es uno de los elementos más importantes que explican por un lado el crecimiento lento en el sistema y por otro la propia sobreproducción de mercancías y de capitales.

Los altos niveles de endeudamiento generalizado introducen una sensibilidad muy alta en los sistemas financieros nacionales e internacionales, y en esta esfera podrían suceder algunos hechos que empujen, como hemos dicho, al desarrollo de una nueva crisis cíclica en el sistema capitalista mundial.

XIII. EL SISTEMA MONETARIO INTERNACIONAL

El gran crecimiento de la circulación de mercancías a nivel internacional, así como del capital productivo y del capital dinero de préstamo ha tenido por base, en la década de los setenta, la ampliación de las funciones del dólar a nivel internacional siendo una moneda nacional inconvertible. El dólar como signo de valor no tiene valor en sí mismo, adquiere valor en la circulación y el nivel y el valor que alcanza va a estar determinado por una relación entre demanda para circular mercancías y para circular capital a nivel nacional e internacional, y por la oferta que está definida en gran parte en los marcos de la política monetaria. En la década de los 80, asistimos a un aumento del valor del dólar que llegó a su máximo nivel en febrero de 1985. Esta situación fue debida en buena parte a una demanda internacional de dólares muy grande, porque el grueso del comercio exterior se hace en dicha moneda y la mayor parte de las inversiones reales y financieras también están denominadas en tal moneda.

²⁵ *Survey of Current Business*, marzo de 1987.

Junto a lo anterior está la política económica monetaria y fiscal de Estados Unidos, las que afectando la oferta y demanda tendió a fortalecer el valor del dólar e incentivar las inversiones denominadas en esa moneda, atrayendo al mismo tiempo muchos de los excedentes de capital del sistema hacia la economía norteamericana. A principios de 1985 la situación cambia como expresión del desarrollo desigual, y de los propios desequilibrios de EU, que llevaron a que disminuyera la demanda internacional por el dólar, y parte de las inversiones denominadas en dicha moneda, como ya hemos visto, así como parte de las inversiones nuevas comenzarán a denominarse en otras monedas, particularmente en marcos y en yenes. Como la valorización del dólar había sido muy elevada y los desequilibrios de la economía norteamericana habían llegado a niveles insostenibles se corría el riesgo de que hubiera una caída en picada del dólar. Los riesgos eran evidentes de aquí que parte importante de los acuerdos del G-5 y del G-7 durante 1985 y 1986 hayan tenido como preocupación central regular la desvalorización del dólar. En 1986 se asiste a una caída sistemática del valor del dólar. A nivel global hubieron acuerdos sobre las tasas de interés y de niveles de operación en los mercados monetarios para una corrección relativamente ordenada de los tipos de cambio. En todo caso la caída del dólar en dos años ha llegado a ser superior al 40% en relación a las monedas fuertes. En los primeros meses de 1987 los mercados monetarios de nuevo mostraron una desvalorización del dólar como puede verse en el cuadro 23.

CUADRO 23. *Tipo de cambio del dólar*

	<i>Cambio porcentual en dólares a partir de:</i>		
	<i>Marzo 10 1987</i>	<i>Febrero 25 1985</i>	<i>Promedio 1980</i>
Japón	153.58	—42	—32
Canadá	1.33	—5	14
RFA	1.85	—47	2
Francia	6.16	—42	46
Italia	1 317	—39	54

FUENTE: Cálculos en base a datos oficiales.

Esta desvalorización tan fuerte del dólar está provocando serios problemas a las economías europeas —particularmente Alemania Federal—, y Japón las que han basado parte importante de su dinamismo en las exportaciones. El fortalecimiento de sus propias monedas provoca cambios muy bruscos en su capacidad competitiva por lo que enfrentan crecientes dificultades para colocar en el mercado mundial sus exportaciones, tanto a EU como a otras áreas que operan con dólares.

Por otro lado, Estados Unidos que esperaba corregir su déficit comercial a través del aumento de la competencia, que la desvalorización del dólar le asegura, no ha logrado los resultados que esperaba.

Las grandes modificaciones de los tipos de cambio están mostrando la crisis misma de los tipos de cambio flotantes. En las formulaciones que trataron de teorizar sobre este fenómeno nunca previeron estas bruscas y masivas modificaciones. Los hechos de esta década muestran que la esfera monetaria logra una autonomía relativa pero elevada de las condiciones reales de producción y que a través de la confrontación de las políticas económicas nacionales, como uno de los aspectos que definen la competencia de los capitales nacionales en el mercado mundial y en la economía mundial, se está afectando seriamente la competencia que debería estar en base a las condiciones nacionales de productividad y de valorización de los capitales. En este sentido los precios de las mercancías pasan a ser influidos fuertemente por las modificaciones del valor variable de los signos de valores nacionales que parcialmente cumplen las funciones de dinero mundial. Pero no sólo lo monetario se ha impuesto en el último tiempo sobre la producción y la circulación de las mercancías, sino que afecta al propio sistema de crédito internacional ya que al cambiar el valor de la moneda en que están denominados los créditos se provocan grandes modificaciones de los compromisos entre deudores y acreedores, así como en el valor de las inversiones internacionales. Por ejemplo, los grandes créditos canalizados a Estados Unidos hechos por los alemanes y japoneses con anterioridad a febrero de 1985, han sufrido una desvalorización muy grande de su inversión denominada ya sea en yenes o en marcos, su capital denominado en sus monedas nacionales sufre una merma similar a la desvalorización del dólar entre el periodo en que se hizo la inversión y el periodo de liquidación de dicha inversión, desvalorización muy parcialmente compensada por los intereses obtenidos. Por otro lado, en la situación actual, las posibilidades nacionales de influir en el valor del dólar a nivel internacional le otorga a Estados

Unidos un margen de maniobra muy grande para el tratamiento de su deuda externa.

Las modificaciones monetarias no sólo están afectando la competencia de los capitales nacionales en la esfera de la producción y de la circulación de mercancías y de créditos ya que independizándose de ellas se producen grandes movimientos de capital monetario por las expectativas de las modificaciones de los tipos de cambio. A través de las modificaciones de los tipos de cambio los movimientos internacionales de capital monetario posibilitan grandes transferencias de capital de unos países a otros.

Las modificaciones del tipo de cambio, así como los movimientos de capital monetario, influyen en la determinación del movimiento de las tasas de interés. Estas en parte reflejan las condiciones de producción, y también reflejan las condiciones de demanda y oferta de capital dinero de préstamo y últimamente reflejan, y con fuerza, las modificaciones en los tipos de cambio y los movimientos de capital monetario.

En la década de los ochenta la crisis cíclica que fue muy profunda en América Latina se expresó también, y a diferencia de la crisis cíclica de 1974-1975, como crisis monetaria con grandes y masivas devaluaciones de las monedas nacionales respecto al dólar y también grandes fugas de capital, cuestión que con diferente grado se sigue manifestando en la región. Los altos niveles de inflación en América Latina están explicados en parte importante por las devaluaciones monetarias, inflación que ha sido uno de los mecanismos privilegiados para modificar por la vía monetaria las condiciones de valorización de tal manera de crear los excedentes a través de disminuciones de salarios para servir el pago de la deuda.

Los problemas monetarios internacionales son tan complejos que ellos muestran por ejemplo lo siguiente:

1) El dólar sufre una gran desvalorización respecto de las monedas europeas y japonesas.

2) El dólar sufre una gran valorización en relación a las monedas de los países en América Latina.

3) El dólar mantiene con pocas modificaciones su valor en relación a algunas economías del sudeste asiático y de Canadá.

4) El dólar baja de valor en la propia economía norteamericana.
Por otro lado como una expresión aunque no sólo de lo monetario,

los procesos inflacionarios han bajado significativamente, en los países capitalistas desarrollados, en tanto que la inflación en los países subdesarrollados y en particular en América Latina ha alcanzado grandes niveles en donde se han dado casos de hiperinflación y otros cercanos a la hiperinflación. Además a nivel internacional hay una disminución generalizada de precios, una deflación que alcanza a todos los productos, es decir alimentos, materias primas, energéticos y productos industriales. Detrás de todo este panorama está la crisis del sistema monetario internacional y la crisis misma de la teoría. Por nuestra parte pensamos que a nivel internacional la actuación de signos de valor inconvertibles, que tratan de cumplir las funciones de dinero mundial es lo que ha entrado en crisis, porque las leyes de la circulación de signos de valor que puedan ser respetadas a través de la política monetaria nacional en las esferas nacionales respectivas no lo pueden ser a nivel de la economía internacional por la ausencia de una superestructura a nivel del sistema y por la imposición en él de una o de otra moneda nacional. El sistema capitalista funcionando en base a monedas nacionales necesita de un dinero-mercancía reconocido universalmente, o de monedas nacionales o signos de valores nacionales estrechamente ligadas a él que puedan cumplir las funciones del dinero a nivel de la economía mundial.

XIV. REUNIONES CUMBRE

En 1986 continuaron los esfuerzos a nivel de los gobiernos para coordinar las políticas económicas nacionales de los principales países industrializados, y en particular de Estados Unidos, Japón y Europa, lo cual se hace con el reconocimiento de que el sistema capitalista funciona cada vez más globalmente y que en relación a dichos países su política económica, que aparece diseñada para los marcos nacionales, tiene un impacto en el conjunto del sistema.

La preocupación central ha estado vinculada con los niveles de actividad del conjunto del sistema. El problema de la deuda externa de los países subdesarrollados ha estado presente en esas reuniones, pero más que nada como una preocupación formal, ya que en una etapa se inclinaron por continuar su apoyo a las políticas del FMI y luego apoyar formalmente el Plan Baker, pero en sí mismos, como países endeudadores y acreedores, responsables en parte importante del fenó-

meno mismo de la deuda externa, no han tomado medidas cosa que sí han hecho en otros campos.

Los acuerdos para la corrección de los desequilibrios han centrado el interés en el logro de resoluciones vinculadas en un primer momento a la baja de las tasas de interés, y luego en relación a los tipos de cambio y la desvalorización del dólar frente a las monedas europeas y el yen japonés, y más recientemente, pero relacionado con lo anterior, su inquietud básica ha sido el lograr acuerdos para incentivar los niveles de actividad que permitan por un lado un crecimiento mayor en el conjunto del sistema, ya que constatan que 1986 ha sido un año de crecimiento muy lento y de casi estancamiento de la producción industrial, y por otro lado que este mayor crecimiento, particularmente en Europa y Japón, ayude a corregir los desequilibrios en EU.

Los acuerdos intergubernamentales han tenido en 1986 grandes dificultades para concretarse, en varias reuniones no han existido avances significativos y lo más característico han sido acciones unilaterales antes y después de las reuniones junto con fuertes declaraciones responsabilizándose mutuamente de los problemas. Se exige a Estados Unidos una reducción del déficit presupuestal; EU exige a Europa y Japón una política expansiva; se desarrollan duras confrontaciones a nivel del comercio; se amenaza con el proteccionismo y nuevos aranceles.

Estados Unidos usa su poder sobre el dólar mientras los europeos denuncian el papel privilegiado que EU tiene con el dólar como moneda internacional, etcétera. Así también se desarrolla una aguda competencia en el plano financiero a través de un proceso muy amplio de desregulación para hacer de sus mercados financieros nacionales mercados cada vez más libres e internacionales. La competencia es muy abierta también en la esfera de la producción, cuestión que ha sido exacerbada por la baja del dólar y las limitaciones en el crecimiento del comercio mundial.

En síntesis, detrás de los grandes cambios monetarios, que hasta ahora no han corregido los problemas en EU, está un crecimiento económico muy lento, aun más que en el pasado reciente, mientras en Alemania Federal ha bajado bruscamente el ritmo de crecimiento de la producción industrial, en Japón existe un verdadero estancamiento a nivel de la producción industrial. Por esta razón las preocupaciones en los primeros meses de 1987 por parte del G-7 han estado centradas en el logro de un acuerdo sobre el tipo de cambio que se estima apro-

piado, vinculado con una política económica que permita la reactivación del nivel de actividad económica. Las discusiones sobre el tipo de cambio, en conclusión, se basan en las posiciones siguientes.

Japón y Alemania Federal plantean que el nivel del tipo de cambio que se ha logrado en los meses recientes constituye un tipo de cambio adecuado y que el dólar no debería seguir bajando. En Estados Unidos las posiciones en torno al nivel que ha alcanzado el dólar son diferenciadas; por un lado la Reserva Federal estima que el dólar habría alcanzado su nivel y tienen una gran preocupación por una desvalorización adicional que genere problemas inflacionarios, y que disminuyan las cantidades de capital que están fluyendo hacia EU. A nivel de la administración Reagan han habido declaraciones contradictorias y algunas estiman que el dólar debe bajar aun más. Esta posición es compartida por los bancos norteamericanos y por muchos economistas que incluso dan cifras acerca de que durante 1987 el dólar debería bajar alrededor de un 10% adicional.²⁶ En EU centran la atención, y en esto hay consenso, en que los problemas del déficit comercial de ese país deben ser corregidos combinando la desvalorización del dólar con un fuerte incremento del nivel de actividad en otros países, particularmente en Alemania Federal y Japón, de modo que tales países incrementen sus importaciones provenientes de EU.

Las anteriores fueron las posiciones que se discutieron el 22 de febrero en París. En relación a los resultados de esta reunión existen diversas opiniones respecto de su importancia y trascendencia. Algunos la califican como un "suceso sin importancia" y al texto del comunicado como "inconsecuente".

Sin embargo, en dicha reunión Alemania Federal y Japón, a diferencia de la reunión de septiembre de 1986, se comprometieron a emprender un nuevo paquete de estímulos a sus economías y Estados Unidos a reducir su déficit presupuestal. Estados Unidos, Alemania Federal y Japón lograron un acuerdo; "para intervenir en forma automática para mantener al dólar, marco y yen dentro de rangos convenidos de antemano".²⁷

Estos acuerdos parecen significativos si se comparan con los de la reunión anterior en la que predominaron más bien los desacuerdos.

²⁶ Feldstein, Martin, ex-jefe de asesores de Reagen, estima que se requiere una caída adicional de 20% en el nivel actual del dólar.

²⁷ Véase: Prowse, Michal de *Financial Times*, en *Excelsior*, secc. Financiera, 10 marzo, 1987.

Sin embargo, los análisis que se han elaborado sobre esta reunión señalan que es dudoso que dichos acuerdos se cumplan. A nosotros nos parece también dudoso que ellos se cumplan e incluso si se avanza en la dirección de aplicarlos pensamos que por un lado el dólar podría seguir declinando debido a las enormes dificultades para corregir en breve tiempo los grandes déficit de la economía norteamericana y, por otro lado a que una política expansiva en Europa y Japón no necesariamente logrará incrementar los niveles de actividad dado que existen razones objetivas muy fuertes, y que hemos analizado en los anteriores apartados, que nos llevan a postular que el sistema capitalista mundial y en particular los países capitalistas desarrollados crecerán muy lentamente y es posible que a un ritmo menor que en 1986. Así también el incremento del comercio mundial será muy débil.

En una perspectiva más general, las modificaciones del tipo de cambio son una expresión del desarrollo desigual y significa que niveles crecientes de circulación de mercancías e inversiones de capital están siendo denominadas en marcos y en yenes, lo que ayuda a su fortalecimiento. Luego de que el desarrollo desigual se expresara en la producción, en el comercio mundial y en las finanzas internacionales, comienza a manifestarse con fuerza en la esfera monetaria.

Todo lo anterior es una expresión de las fuertes contradicciones; particularmente interimperialistas, que tienen por base el desarrollo desigual en el sistema capitalista mundial y la creación de nuevas correlaciones de fuerzas. Las reuniones cumbre constituyen esfuerzos a nivel de los gobiernos para intentar regular el desarrollo de tales contradicciones. Sin embargo, las contradicciones objetivas han alcanzado en 1986 nuevos niveles de concreción que están relacionados con la lucha por la hegemonía en el sistema. Como ya vimos, Alemania Federal ha superado en lo individual a Estados Unidos en las exportaciones y Japón está muy cerca de alcanzarlo, a la vez que se ha transformado en un serio competidor en el sistema de crédito internacional, a la vez que Estados Unidos se ha transformado en un importante deudor neto de los europeos y de los japoneses.

Con el desarrollo de la crisis de crecimiento lento y más aún, si se desarrolla una nueva crisis cíclica, el desarrollo desigual previo en el sistema capitalista mundial y la lucha por la hegemonía pudiera dar lugar a una presencia cuantitativa y cualitativa mayor de Alemania Federal y en particular de Japón a nivel del sistema capitalista en su conjunto.

Desde otro punto de vista es necesario llamar la atención sobre el hecho de que estas reuniones cumbre han desplazado a otros organismos y entre ellos los de las propias Naciones Unidas o de agrupaciones amplias de países en que se analizaban los grandes problemas de la economía mundial o regional. Estos organismos democráticos han sido desplazados por estas reuniones cumbre que concentran a un pequeño grupo de países y que pretenden tomar decisiones que afectan al conjunto del sistema capitalista. Como hemos dicho sobresalen en ellas los desacuerdos y contradicciones, y en uno de los pocos aspectos en que aparece un acuerdo total es en que se arrogan, y uno estaría tentado a decir que Reagan se reserva el derecho de excluir a la gran mayoría de los países. Además, dentro de este pequeño grupo de países son sólo tres los que efectivamente participan de las grandes decisiones en gran medida impuestas por Estados Unidos.

XI. CONCLUSIONES

El difícil panorama por el que está atravesando el sistema capitalista mundial, que hemos ilustrado, quizá pueda ser explicado en su conjunto por el hecho de que el desarrollo de la crisis de crecimiento lento a través de las crisis cíclicas no haya tenido, a pesar de la gravedad de estas, los efectos que recomponen las condiciones de rentabilidad del capital. Normalmente la crisis en el capitalismo es el medio apropiado a través del cual se recomponen las condiciones de rentabilidad del capital para reiniciar a nuevos niveles el proceso de acumulación ampliada. La crisis provoca una fuerte desvalorización del valor de la fuerza de trabajo que se expresa en los salarios, pero también una desvalorización del propio capital. Es todo este proceso el que no ha sido desarrollado con profundidad en las crisis cíclicas mencionadas. Por un lado, si bien los niveles salariales han sido restringidos y en algunos casos incluso disminuidos, la desvalorización no ha sido suficiente, según lo exige el capital, en los países capitalistas desarrollados. Sin embargo más importante aún es el hecho de que si bien ha habido una desvalorización del capital real no ha sucedido lo mismo con el capital dinero ya que este, con el desarrollo de la crisis, se ha valorizado, en los primeros años a través de las altas tasas de interés y, en los años más recientes por medio de movimientos especulativos vinculados a las grandes variaciones de los tipos de cambio.

En general, el capital financiero en un primer momento ahoga al capital productivo, llevando a niveles muy bajos la tasa de ganancia empresarial a través de altas tasas de interés, y con ello empuja a la tasa de ganancia general a niveles muy bajos y, más recientemente, independizándose de la producción, se ha orientado a actividades especulativas en las bolsas de valores y en los mercados monetarios, basando sus ganancias financieras más que en una apropiación de la plusvalía nueva generada en la producción o en una apropiación de capital de otras fracciones de capitalistas. Esto explica también los elevados niveles de centralización del capital que se ha dado en todos los países capitalistas desarrollados y las centralizaciones también muy importantes a nivel internacional.

Las tasas de ganancia empresariales relativamente bajas con que está funcionando el sistema capitalista y las dificultades para que continúe la valorización del capital financiero, como lo muestran los elevados niveles de deuda y la crisis de deuda que está en desarrollo, hacen que el sistema sea muy sensible a cualquier problema que se presente ya sea en la esfera productiva, en la esfera financiera o en la esfera monetaria. Esta situación en su conjunto podría estar explicando el que 1986 sea un año de transición entre el auge iniciado en 1983 y la posibilidad de una nueva crisis cíclica.

Es posible que en una nueva crisis cíclica el capitalismo logre crear las condiciones que recompongan por completo las condiciones de rentabilidad para iniciar una nueva etapa de reproducción ampliada y prolongada del capital. En dicha crisis, además de la desvalorización del capital real, se podría desarrollar la desvalorización del capital dinero a través de una crisis financiera y quizá también a través de una crisis monetaria que resuelva por esta vía los compromisos de los deudores con los acreedores.

Para terminar este trabajo quisiéramos insistir en que no se vislumbran elementos en el corto plazo que indiquen posibilidades de un crecimiento elevado en el capitalismo. Todos los antecedentes que hemos analizado nos llevan a postular, como ya lo hemos dicho, la certeza de que en el futuro inmediato continuará un crecimiento muy lento del capitalismo y al interior de ese lento crecimiento la posibilidad del desarrollo de una nueva crisis cíclica.